## *ILUSTRACIONES CON RECORTES DE PERIODICOS*

# LA PARTICIPACION Y LA APERTURA CONTRA LA SOCIALIZACION Y EL TOTALITARISMO DE LA ADMINISTRACION ESTATAL

I. LA PARTICIPACIÓN Y LA APERTURA EN LA TENSIÓN ENTRE VERDAD Y LIBERTAD QUE NOS MUESTRA LA ANTROPOLOGÍA CRISTIANA.

*En estas ilustraciones con recortes de periódicos venimos ocupándonos este año (núms.* 131-132 *y* 133-134), *principalmente, de la participación y de la* apertura. *Se trata de dos temas inagotables y acerca de los cuales constantemente nuevos recortes pueden ayudarnos en nuestra tarea.*

*La apertura y la participación tienen una común raiz antropológica que sitúa al hombre en tensión entre sus ansias de* verdad *y de* libertad *que, en nuestra dimensión, que abarca desde nuestro origen a nuestro fin, nos sitúa ante un problema teológico, en el cual nuestra fe rebasa nuestro conocimiento sin limitarlo. Este límite del conocer y la necesidad de sobrepasarlo para dar respuesta a nuestras últimas preguntas nos es mostrada por el P. Juan Alfaro S. I., profesor de teología dogmática de la Pontificia Universidad Gregoriana y miembro de la Comisión Teológica Internacional, en su profundo estudio "*LIBERTAD Y VERDAD*", publicado en la edición en castellano de* L'Osservatore Romano *del 12 de enero de 1975.*

*El acto de fe no limita el de conocer sino que lo trasciende, en contra de lo estimado por Heidegger. El P. Alfaro explica las definiciones de libertad y de verdad y el planteamiento de su binomio en la existencia humana.*

> **«La libertad humana consiste en el poder autónomo y creativo de optar y decidir, que hace del hombre un ser responsable; la experiencia de la propia responsabilidad es el testimonio vivido de la libertad».**
>
> **«La verdad se presenta por el contrario como algo que por sí mismo se impone al espíritu humano, como presencia evidente de la realidad que el hombre no ha creado sino que le sale al encuentro con la luz de su propia manifestación».**
>
> **«¿Serán la libertad y la verdad dos sectores incomunicados**



Fundación Speiro

de la existencia humana? Si lo fueran, la libertad no jugaría ningún papel en el encuentro del hombre con la verdad. Esta reflexión nos permite darnos cuenta de que la libertad y la verdad constituyen dos polos de tensión en la vida humana y de que el problema de su mutua relación es en el fondo el problema de la unidad del hombre. El binomio «libertad-verdad» tiene lugar por consiguiente en el terreno de la antropología tanto filosófica cuanto teológica; nos pone ante una pregunta común a todo hombre, creyente y no creyente: ¿qué es el hombre?».

*Ello nos lleva a la primordialidad, a la necesaria prioridad, de la contemplación:*

«Por eso la pregunta sobre el sentido último de la vida humana no se dirige exclusivamente al pensar y conocer propios de la inteligencia, sino que inevitablemente toca al hombre en lo más profundo de su libertad. Ante ella el hombre no puede desdoblarse en sujeto y objeto, porque se trata de sí mismo, del sentido de su propia vida. Se dé o no se dé cuenta de ello, lo quiera o no lo quiera, ante esta pregunta todo hombre está interpelado y comprometido. Lo cual quiere decir que esta pregunta es indivisiblemente problema y tarea, y que por consiguiente el hombre no podrá responder a ella sino en el acto total de comprender, decidir y obrar, a saber, en el acto totalizante de su condición humana" ... "La libertad y la verdad lejos de excluirse mutuamente o de estar meramente yuxtapuestas, se incluyen al nivel más hondo del espíritu: la libertad es inmanente a la verdad y viceversa. San Agustín se dio cuenta de ello: "¿qué ama el hombre más que la verdad " La búsqueda del sentido último de su vida pide del hombre la pasión por la verdad. Esta actitud radical de la libertad humana constituye la verdad más profunda del hombre, a saber, la sinceridad sin límites consigo mismo que implica la opción más exigente de su libertad. Para encontrar la verdad es necesario abrirse a ella, tener el coraje de dejarse iluminar por ella.»

*Proyectada esta contemplación en la existencia humana es preciso observarla en todas sus dimensiones:*

«La existencia humana tiene sus dimensiones constitutivas en la relación del hombre al mundo, a los demás hombres, a sí mismo y a la historia.»



Fundación Speiro

*En la relación hombre-mundo, en la que aquél desarrolla su facere, observa el autor:*

«El hombre está necesariamente vinculado al mundo para transformarlo con su reflexión y su trabajo, y crecer así en su ser humano. Al potencial inmenso de la energía del mundo corresponde el dinamismo ilimitado del espíritu humano, que lleva en sí mismo la tarea responsable de transformar el mundo. La vinculación esencial del hombre con el mundo incluye la paradoja de su dependencia del mundo y de su trascendencia sobre el mundo. En su acción transformadora del mundo el hombre se encuentra ante la realidad preexistente de un mundo que él no ha creado y que está regido por leyes que él no ha fijado. El mundo y su energía en proceso continuo de cambio están sostenidos por una acción fundamental que no es la del hombre, sino que la supera y la superará siempre. El mundo está ante el hombre como el misterio de una realidad permanente, anterior e independiente del hombre, que se le impone y que debe aceptar como constatación tangible de su propia finitud. Su acción sobre el mundo está condicionada necesariamente por el devenir mismo del mundo, cuyo fundamento le trasciende absolutamente.

»Por otra parte, el hombre lleva en la experiencia misma de su espíritu la conciencia de su superioridad sobre el mundo, en cuanto por su capacidad de reflexionar sobre sí mismo y de poseerse en la libertad puede conocer las leyes del mundo, prever su curso y así dominarlo.

»Estos dos aspectos de la relación del hombre al mundo convergen en la cuestión definitiva sobre el mundo y sobre el hombre: ¿en su vinculación esencial son el mundo y el hombre el mero resultado de un proceso evolutivo inmanente al mundo, a saber, de un dinamismo impersonal y carente de libertad? Y, puesto que la existencia del hombre supone la del mundo con su energía y sus leyes, ¿será el hombre mismo (que se distingue del mundo y está llamado a dominarlo en virtud de la libertad de su espíritu) el instrumento anónimo de la evolución inmanente del mundo? ¿Ante quién, en último término, es el hombre responsable en su tarea de transformar el mundo? ¿Ante el dinamismo impersonal del mundo o ante un ser personal y por consiguiente distinto del mundo? ¿Puede el hombre, en la conciencia de su ser personal y de su libertad, interpretarse a sí mismo como el producto de una fuerza fatal, como un mero momento privilegiado del proceso impersonal de la evolución cósmica? En el análisis de la relación del hombre al mundo emerge la pre-



Fundación Speiro

gunta radical del hombre sobre sí mismo y en ella surge como último interrogante la cuestión sobre el fundamento personal trascendente del mundo y del hombre: Dios.»

*Nuestra relación con los demás hombres en nuestro* agere *en la vida de la relación, en nuestra conducta social, según sigue explicando el P. Alfaro, muestra nuevas evidencias que concluyen llevándonos a la misma raíz.*

«El fundamento del valor de cada hombre debe ser común y trascendente a todos y cada uno de ellos. Y entonces, ¿no tendrá que ser el fundamento personal trascendente, que llamamosle Dios? En la pregunta sobre el valor del hombre como persona nos sale al encuentro inevitablemente la pregunta sobre Dios.»

*De ahí llegamos al sentido último de la existencia humana: Dios no es una alienación para nosotros como pretende el marxismo; y la vida eterna explica nuestra vida responsable de seres personales y nos salva de la desesperación y del absurdo al que conducen los existencialismos ateos:*

«En la vinculación del hombre al mundo y a la comunidad humana se inserta un acontecimiento tan singular como decisivo, en el que la pregunta sobre el sentido último de la existencia humana se impone con el realismo de lo visible y tangible: el acontecimiento de la muerte. La existencia del hombre en el mundo está llamada a quebrarse definitivamente. La muerte hace de la vida un arco roto, que en su frontera con el vacío desnudo de la nada constituye el más despiadado interrogante sobre la existencia en su totalidad. La muerte pone inexorablemente en cuestión no simplemente el más allá, sino el aquí y ahora de nuestra vida en el mundo. Sitúa al hombre ante el dilema vital más claro e ineludible: el hundimiento personal en la nada o la supervivencia personal que él mismo no puede conquistar por ninguno de los recursos de que dispone en el mundo. Pero si la nada fuera la etapa final de la vida, toda la existencia humana estaría finalizada y sustentada en lo más profundo de sí misma por la nada: el sentido último de la vida humana sería la negatividad absoluta, el absurdo total. Paul Sartre ha tenido la sinceridad de confesarlo: «es absurdo que hayamos nacido y es absurdo que muramos». En esta frase hay una verdad indiscutible: si la muerte es la caída en la nada, es absurda la muerte y por eso es absurda la vida. Pero, ¿puede el hombre resignarse a caer en la nada? ¿No es en el fondo esta resignación la más serena



Fundación Speiro

y atormentada desesperación? Ante la muerte (y por consiguiente ante la vida) no caben sino dos actitudes tan radicales como radicalmente diversas: desesperar o esperar absolutamente. Desesperación existencial del hombre en la soledad de sí mismo, en su impotencia total para pesar por sí mismo la frontera de la muerte, o esperanza, que no puede llevar sino un nombre: Dios. La pregunta radical sobre el sentido de la existencia humana no puede evitar la pregunta sobre Dios.»

*Finalmente, al proyectar en la historia nuestra contemplación del hombre vemos cuán absurdas resultan todas las concepciones historicistas que nos han sido propuestas, tanto por Hegel y por Marx como por Teilhard de Chardin y por el progresismo pretendidamente cristiano:*

«La misma rotura, que la muerte revela en la existencia de cada hombre, se pone al descubierto en la historia como obra de la comunidad humana. La dialéctica interna de la historia lleva consigo la imposibilidad absoluta de que la humanidad dé sentido definitivo a la historia. Porque el más allá indefinido de cada etapa de la historia constituye la condición misma de posibilidad de la historia. Para que la humanidad pueda realizar la tarea de transformar el mundo y crear la historia es absolutamente necesario que quede siempre por delante un porvenir que construir en el mundo. Una plenitud definitiva e inmanente de la historia no es simplemente utópica, sino contradictoria. La historia de la humanidad, como la existencia de cada hombre, lleva por consiguiente el signo interrogativo de lo inevitablemente inacabado, de lo necesariamente carente de porvenir último, más aún, de lo amenazado por el hundimiento de la desaparición total. También la pregunta sobre el sentido último de la existencia de toda la humanidad desemboca finalmente en la pregunta sobre Dios como único porvenir absoluto de la historia.»

## II. Libertad y participación en la tarea social.

*Esta perspectiva antropológica completa es fundamental para encarar toda la acción humana y la tarea fabricadora que podemos acometer. Nos referimos especialmente a nuestras relaciones con los demás hombres dentro de la relación hombre-mundo.*

*Santo Tomás de Aquino escrutó esta relación dentro del orden universal en la* quaest. *103* De gubernatione rerum in communi, *en la I parte de la "*Summa Theologica*", donde en su respuesta del artículo 1, explica*



Fundación Speiro

*que algunos filósofos antiguos negaron el gobierno del mundo, pero que esto es insostenible, pues el orden del universo manifiesta a las claras que el mundo está gobernado y la perfección última de cada cosa se cifra en la consecución de su fin, lo que requiere el gobierno en este sentido. Pero se trata de un orden dinámico, en el cual hay algo permanente* (stabile), *al menos en la materia primera, y algo sujeto a movimiento* (aliquid ad motum pertinens), *"si bajo el concepto de movimiento se incluye la operación" (I, q. 103,* a. *1,* ad. *2), que opera "con suavidad", por causas segundas, entre las que se incluye la libertad humana.*

*Según el Aquinatense (q. 103,* a. *6. resp.):*

> **«En el gobierno se deben considerar dos cosas, a saber: el plan de gobernación que es la providencia propiamente dicha, y la ejecución del plan ...»**

*En esta ejecución:*

> ***«Deus gubernat quaedam mediantibus aliis»*: «de tal modo Dios gobierna las cosas que hace a unas ser causas de otras en la gobernación.»**

*Por ello (a. 8, resp.):*

> **«El orden de la Providencia divina puede considerarse de dos modos: universalmente, o sea, en cuanto procede de la causa que gobierna todo el universo, o en particular, en relación con alguna causa particular ejecutoria de la gobernación divina.»**

*Notando que (a. 7, resp.):*

> **«... es imposible que algo suceda fuera del orden de una causa universal»;**

*... pues toda causa particular:*

> **«... por necesidad está dentro del orden de la causa primera universal.»**

*Y (a. 8,* ad. *3):*

> **«... el hecho de que unas cosas se opongan a otras indica que el orden puede contrariarse en cuanto al orden de una causa par-**



Fundación Speiro

**ticular, más no en cuanto al orden que depende de la causa total del universo.»**

*El hombre participa, a la vez pasiva y activamente de ese orden, y, de este segundo modo, el ser agente le*

**«... exige tener el concepto de fin y de medios o de cosas que son para el fin» (*a.* 1, *ad.* 1).**

*Notando que:*

**«... lo que las criaturas reciben de Dios les es natural, mas lo que hace el hombre en las cosas naturales, no según la condición de éstas, tiene carácter de violencia» (*a.* 1, *ad.* 3).**

*Esta produce el desorden en una causa particular que provoca la reacción del castigo dentro de la causa universal.*

*Ahí tenemos una somera imagen de nuestra necesidad de conocer la* VERDAD *del orden de las cosas, materiales y sociales del oden de la creación, para desarrollar nuestra* LIBERTAD *el participar del quehacer social.*

*Ello contradice especialmente la afirmación de Marx de que no se trata ya de conocer el mundo sino de cambiarlo.*

*Pero contradice también el liberalismo de raíz kantiana, fruto del giro copernicano con el que Kant afirmó la sujeción de las cosas a nuestras ideas, en lugar de derivar éstas del conocimiento de aquéllas.*

*Y contradice, también, todo operacionismo desconectado del orden natural, en su estructura a la vez estática y dinámica, desde el operacionismo derivado de la construcción pactista de Hobbes hasta las elaboraciones socialistas (llámense utópicas o científicas, pues el nombre no resuelve la cuestión) o tecnocráticas.*

*La operatividad humana viene a ser, en la concepción expuesta, «ars adita naturae». Naturaleza que es preciso conocer para saber qué se puede hacer para conseguir lo más posible el bien presente y futuro del hombre en este mundo.*

*Nuestra libertad viene a quedar encajada dentro de este orden y su éxito dependerá de nuestro conocimiento de la verdad real en la que nos movemos.*

*Este conocimiento no puede ser el fruto sólo de las averiguaciones de un pequeño grupo de hombres en un momento dado, ni la obra de una sola generación que pretenciosamente quiera recomenzar desde cero. El progreso exije la conservación de los conocimientos adquiridos y de soluciones conseguidas por las generaciones anteriores y la mejora de aquellos y de éstas, así como el logro de otras nuevas conquistas teóricas y prác-*



Fundación Speiro

*ticas. En estos sucesivos logros, apoyados los nuevos en los anteriores, consiste la* TRADICIÓN.

## III. EL "CAMINO REAL" O "CAMINO NATURAL DE LAS COSAS".

*Es, por lo menos, curioso que ese respeto del orden natural contemplado conforme la perspeciva que Santo Tomás nos explica, no lo hallamos hoy en las posturas cerradas en la idea de un Estado totalitariamente intervencionista, tecnocrático o burocrático, que extiende su administración por doquier, considerando que todo le es asequible para realizar la felicidad de la masa de ciudadanos, ni tampoco en ninguna de las posiciones que hoy nos son presentadas como aperturistas, dentro o fuera de las asociaciones políticas. En cambio, hemos visto esbozado recientemente un intento para reencontrar el «camino natural de las cosas», que nos lo presenta muy próximo a la tradicional organización por cuerpos sociales básicos o cuerpos intermedios, presidida por el principio de subsidiariedad y por la separación que venimos preconizando, de los poderes políticos, económico e informativo y cultural. Su formulación la hemos leído en ABC dominical del 2 de marzo de 1975, escrita por la pluma de* Salvador de Madariaga, *en la segunda parte de su* GUIA PARA EL VIAJERO QUE HA PERDIDO EL CAMINO REAL, *de donde vamos a ir recortando. Comencemos por averiguar la determinación del camino:*

> **«... No trates de adaptar tu pueblo a tu doctrina, sino tu doctrina a tu pueblo.»**
>
> **«... procura, pues, primero, enterarte de lo que de verdad es tu pueblo en esto de la forma de gobierno. Olvida las estadísticas.»**
>
> . . . . . .
>
> **«... el camino real es el camino natural que las cosas toman cuando no las embrolla una masa ciega mal dirigida; el único (por definición) que, por conformarse a la realidad, puede llevar las cosas a la paz interior y la continuidad en el consenso de todos.**
>
> **»El camino real es muy fácil de perder y muy difícil de volver a hallar. Porque es el que responde a la realidad de las cosas y personas, realidad que sólo cabe ir descubriendo poco a poco, a fuerza de buena intención.**
>
> **»Si, pues, deseas volver al camino real, habrás de conformarte con y a lo que hay, dando pruebas de tesón, paciencia y buena voluntad.»**

*El poder forma una pirámide en cuyo ápice conviene que haya una autoridad arbitral inasequible a los ambiciosos:*



Fundación Speiro

«... hay que poner en el ápice de la pirámide política, a una persona cuyo puesto sea inasequible a los demás, a fin de que ejerza el poder arbitral entre los aspirantes a monarcas que luego (como Caramanlis o De Gaulle) se disfrazarán de presidentes de la República, aunque viviendo y, sobre todo, mandando como reyes. Es menester que exista en el vértice del Estado una autoridad arbitral inasequible a los ambiciosos.»

*Pero, ¿qué es el poder?, ¿cuáles son sus características?, ¿cuáles los contrapesos que evitan las tiranías de una u otra clase?:*

«El poder no es de índole jurídica ni militar ni política. Es de índole espiritual (aun cuando sea de un espíritu infernal). Es, por tanto, natural que de la naturaleza saque su fuerza, aunque la ejerza en la sociedad.

»El poder tiende siempre a sobrepasarse. Como el perro al dueño, el abuso de poder sigue siempre al poder. Por eso es de elemental prudencia en todo pueblo dispersar el poder. Ya hemos aceptado un rey en el vértice del poder. Como compensación a lo elevado de su puesto le daremos pocos poderes, aunque solemnes y grandes, el arbitral, el moderador, el de representar y encarnar la nación. Evitaremos como la peste acumular el poder político con el económico y, por tanto, no seremos socialistas de Estado jamás. Tampoco permitiremos que el Estado Central prive a los doce o catorce *países* que hay en España de la autonomía que el sentido común exige; ni que, dentro de estos países, el poder central del país prive a las comarcas y municipios de su autonomía comarcal o municipal.

»Toda meditación sobre el poder lo verá como un mal necesario, que conviene reducir al mínimo indispensable, dispersar y localizar; de modo que se sienta en todo el cuerpo de la nación que el más legítimo es el poder que más apoyado está de abajo arriba.»

*Lo que debería determinar la constitución de un país es la realidad y no una asamblea constituyente.*

«El ideal sería un país constitucional sin Constitución, porque, así, tan sagrado documento no se podría violar. En la práctica, y sin proponérselo, así lo han conseguido hacer los ingleses. Recojamos de ellos este principio: hay que ir viviendo la constitución, retocándola cuando sea necesario, y cuando haya ido



Fundación Speiro

arraigando consolidarla por escrito como un conjunto de costumbres.

*Así fue también, en los regímenes forales en España:*

»De lo que hay que huir como de la peste es de convocar una asamblea constituyente que dará de sí una comisión, que formulará un texto constitucional, el cual sería inaplicable, como debido al tejemaneje de una veintena de tiras contra una veintena de aflojas.»

*El* PODER INFORMATIVO *es muy difícil de institucionalizar. Pero es preciso lograrlo:*

«... no hay en el mundo político problema más arduo que el de la libertad de opinión ...»

. . . . . .

«Por mucho que lo lamentemos los liberales, hay que hacer constar que este problema no está resuelto en ninguna parte y que es dudoso que tenga una solución satisfactoria. La causa es obvia. *Falta la buena intención.* Si de lo que real y verdaderamente se tratase fuera de informar, si la prensa y la radio audiovisual fueran en calidad de verdad meros órganos transparentes y neutros de los sucesos a la gente, no haría falta más que la libertad para que la información fuera buena. Pero interviene la intención política, el deseo de alcanzar el poder dominando, modelando, "guiando" y, si necesario fuere, engañando a la opinión.

»No existe medio seguro y eficaz de resolver el problema. Pero conviene dejar sentado que la libertad de opinión no es un principio meramente negativo, sino que implica una institución.

»Del mismo modo que nadie piensa en improvisar un poder judicial, o ejecutivo o legislativo, no se debe pensar en improvisar la libertad de opinión. *Hay que organizar el poder informativo.*»

. . . . . .

«... no se puede permitir que el poder informativo esté en las manos del poder ejecutivo. Tampoco puede permitirse que lo acapare el poder económico. La dispersión de poderes exige que el poder informativo sea distinto y no dependa de ningún otro poder.»

*El poder político debe escalonarse a partir del municipio, los consejos de comarcas, los parlamentos de regiones o países y el senado nacional, en el siguiente orden escalonado:*



Fundación Speiro

a) *Los municipios y su cabildo:*

**«En la tradición española la base de la libertad era el municipio. A él hay que volver. El municipio debe ser una pequeña república casi soberana. La gobernaría un cabildo elegido por el pueblo por sufragio directo y un alcalde (o dos, político uno, judicial el otro) *elegidos por los concejales*. Los que ya andan pidiendo alcaldes elegidos por el voto popular son, lo sepan o no, demagogos.»**

b) *Los concejos de comarca:*

**«... la organización de los concejos de comarca, las cuales se perfilarían con la debida atención a la historia, la geografía y la economía. Pero ya aquí nada de sufragio directo. Los concejos de comarca los elegirían los concejos municipales. No he dicho "los concejales", sino los concejos, como votantes colectivos. Para dar algún ejemplo concreto añadiré que los municipios tomarían sobre sí el funcionamiento de la enseñanza primaria, y las comarcas el de la segunda enseñanza.»**

c) *Los países y sus parlamentos:*

**«... se procedería a organizar los parlamentos de las regiones, que prefiero llamar *países*. Cabe discutir sobre la configuración de los diez o doce «países» de España; pero no es el tema para ahora, sino sólo decir que Madrid y Barcelona se considerarían como tales y se tratarían como organizaciones aparte.**

**»Ni que decir tiene que los parlamentos de los países serían elegidos por los consejos comarcales actuando como tales votantes colectivos.**

**»Los países se encargarían cada uno de su universalidad, que constituiría a modo de una cabeza pensante para la región. Ello no impediría que el Estado Federal creara y rigiese en cualquier lugar de la nación universidades federales.»**

d) *El senado nacional.*

**«... se crearía el Senado nacional, elegido por los parlamentos de los países, cámara única para legislar sobre todas las formas de actividad nacional. La mera lentitud de la gestación del sistema sería garantía de su estabilidad.»**

*Las elecciones directas se agotarían en el municipio, pues a mayor escala el sufragio universal directo es «una monstruosidad y una mentira»:*



Fundación Speiro

«Claro es que en este sistema las elecciones directas se agotan en el municipio, ya que todas las demás las hacen los cuerpos constituidos del «piso» inmediatamente debajo de aquel a que pertenece el del que se trata de elegir. Esta manera de proceder es la única lógica y razonable, la única que respeta al pueblo y elimina la masa. En este sistema no cabe el referendum. Cuanto más alto el cargo, más responsable y experimentado ha de ser el cuerpo elector. Dirás, ahí, en el bosque donde te has metido al perder el camino real, dirás que estas proposiciones son contrarias a toda democracia. Quizá lo digas. Pero que lo pruebes, lo dudo. Todos somos víctimas del genio político de los anglosajones y, cegados por este resplandor, no vemos que sus instituciones políticas son disparatadas. Ante todo, no imitemos ni a Inglaterra ni a los Estados Unidos. La democracia no prescribe el sufragio universal directo, que es una monstruosidad y una mentira. ¿Cómo van millones a elegir uno? Rechacemos sistema tan ineficaz y corrupto. Lo que se busca es saber a quién se elige. Esto se puede hacer "a dedo" en los municipios, pero nada más. Luego, que cada cuerpo elegido vote por los candidatos que elija para el cuerpo siguiente; pero volver al pueblo para ello es sumirse en el anonimato, la confusión o el cohecho.»

*El poder económico debe estar separado del poder político. Para esto:*

«... cabría dividir la nación en (digamos) medio centenar de gremios, cada uno regido por una asamblea de tres órdenes, el empresarial, el obrero y el técnico-administrativo; y todos estos gremios estarían representados en una Cámara de Corporaciones, todo ello bañado en un ambiente de libertad política e informativa.»

. . . . . .

«... hemos de buscar en un sistema político-económico que, de por sí, se adapte al modo de ser de nuestro pueblo y, por tanto, le permita a la vez la paz civil y la libertad.»

## IV. Capitalismo y socialismos.

*Esta organización económica es antagónica a la preconizada tanto por el capitalismo como por cualquiera de los diversos socialismos hoy en boga.*

*Debemos insistir, una vez más, en que no debe confundirse el régimen de* PROPIEDAD PERSONAL *con libertad de empresa y sistema salarial (al que los socialistas suelen denominar capitalismo) con el régimen* PROPIAMENTE



Fundación Speiro

DICHO CAPITALISTA, *en el cual el concepto de la propiedad personal es sustituido por el de capital, puramente cuantitativo, valorable en dinero, representado por acciones que lo hacen anónimo y escinden la propiedad de la administración y responsabilidad personales, y en el cual constituye su ideología un liberalismo desenfrenado, primero, y un dominio del poder político, por medios que favorecen la formación y el desarrollo de las grandes estructuras económicas, después.*

*Escribiendo acerca de esto, en uno de sus* BILLETS, *que titula* CAPITALISME OU SOCIALISME, Gustave Thibon, *en* Itineraires *187, de noviembre de 1974, comenta:*

> **«Si esta palabra (capitalismo) expresa un liberalismo sin freno que entrega los más débiles a merced de los más fuertes (la zorra libre en el gallinero abierto...), deslizándose hacia el monopolio de los medios de producción por las potencias del dinero, teniendo por resultado la asfixia de las libertades y de la competencia, recuso sin vacilar esa forma de capitalismo. En ese sentido he afirmado siempre que es necesario en economía la actuación arbitral de un poder independiente que tendría por misión la defensa de los trabajadores, adecuando los salarios a la productividad, y de los consumidores, cuidando de lograr una sana concurrencia. Tal reforma contribuiría, por otra parte, a poner el capital —que no puede ser abolido, ni tampoco compartido por todos igualitariamente— en manos de los más aptos para hacerlo fructificar para el bien de la colectividad.»**

*Y apostilla:*

> **«... yo denuncio como el peor de los capitalismos todo sistema en el cual el poder político al asumir el poder económico, conduce a la alienación total del ser humano.»**

*Así ocurre en el socialismo que ...:*

> **«... desde el Báltico al Pacífico, aplasta la mitad del planeta bajo su rodillo totalitario.»**

*Advirtiendo que ...*

> **«... incluso en nuestros países llamados capitalistas, ¿acaso no se halla la causa principal de la crisis que sufren las sociedades occidentales en la infiltración creciente del socialismo de Estado en nuestras estructuras económicas? ¿No es en ese sector nacio-**



Fundación Speiro

nalizado donde florecen por excelencia la incuria y el malgasto? La retribución obtenida por el capital, ¿puede compararse acaso con las percepciones tomadas por el Estado en conjunto del producto nacional?; y la inflación, con la inseguridad que produce, castigando sobre todo a los pequeños ahorradores, ¿no es acaso el producto de una política monetaria incoherente? En resumen, el Estado moderno, vampiro avaro y providencia incierta, ¿no es acaso el explotador privilegiado del capital y del trabajo?»

*En cuanto a los socialismos,* Louis Salleron, *en* Itineraires *188, de diciembre de 1974 bajo el título* "LOS TRES SOCIALISMOS FRANCESES", *enumera y caracteriza cada uno de ellos del siguiente modo:*

«... el de Valéry Giscard d'Estaing, que es liberal; el de François Mitterrand, que es socialista, y el de Georges Marchais que es comunista.»

Gustave Thibon, *en su citado* BILLET, *recoge aún la tesis de la tercera vía ...*

«... de la empresa comunitaria bajo forma de participación o cogestión que se situaría entre el capitalismo actual y el socialismo de Estado.»

*Y, acerca de esa cogestión, escribe:*

«... yo no la condeno *a priori* como una utopía dañina; me limito a repetir una vez más que tal forma de asociación exige de sus miembros un alto grado de madurez social y de disciplina espontánea, y, sobre todo, que debe emanar rectamente de la disciplina de los interesados y no ser impuesta por el poder político, so pena de caer fatalmente en la órbita de este último, lo que nos reconduce al totalitarismo. Todas las relaciones que conocemos en el régimen menos duro de los países del Este, es decir, en Yugolavia, permiten pocas ilusiones a este respecto ...»

*Pero, veamos cómo* Salleron *explica los tres socialismos que en Francia tratan de imponer sus criterios.*

«El socialismo de Giscard d'Estaing no se confiesa o sólo se confiesa tímidamente socialista. Se declara «liberal progresista». ¿En qué es socialista? En lo referente a la uniformidad de las



Fundación Speiro

condiciones sociales y de sus regímenes financieros por la extensión del salario y el "control" universal del Estado. Su modelo es, evidentemente, el de Suecia y el de Gran Bretaña ...»

*Es verdad, como recuerda* Thibon *en su citado* BILLET, *que:*

«... Ciertamente existe un socialismo a la sueca, que es un socialismo de redistribución por punción fiscal y no de colectivización de las empresas, el cual, por otra parte, ofrece ya graves síntomas de desgaste y de asfixia.»

*Siguiendo su enumeración,* Salleron *continúa:*

«El socialismo de François Mitterrand es aproximadamente el del programa común. En tanto marxista, nada debería diferenciarle del comunismo. Se diferencia concretamente de éste en aquello mismo que determina su fuerza y su debilidad. Es a los ojos de la opinión general, bastante más respetuoso que su aliado para la libertad individual y con las reglas de juego "democrático", así como muestra infinitamente más reservas acerca de las virtudes del régimen soviético y del bienestar en las democracias populares. Esto determina su fuerza ante su clientela electoral, pero también su debilidad, pues su marxismo resulta falto de lógica.»

*Y finalmente:*

«El socialismo de Georges Marchais tiene su propia lógica. Es marxista y está en plena comunión con el marxismo realizado en la U.R.S.S. y en las democracias populares. Consciente del daño que es lógico le reporta en la opinión pública, no es menos resueltamente optimista, pues sabe que la propaganda lo puede todo y que las palabras infinitamente repetidas acaban por crear en las mentes imágenes que ningún acontecimiento puede "obnubilar".»

Salleron *advierte que, además:*

«Más allá de las sabias estrategias y de las sutiles tácticas de los partidos, los hechos muestran otras líneas de fricción y otras líneas divisorias.

»Si por "socialismo" entendemos la tendencia a la igualdad económica y al estatismo, sobre las ruinas de la propiedad, hoy todo favorece al socialismo.



Fundación Speiro

»La causa más importante de la socialización general es el caos monetario y la inflación. Es cierto que en tanto es moderada, en su tasa y en su crecimiento, la inflación sostiene al liberalismo, pero en cuanto alcanza un determinado nivel y es preciso combatirla, engendra las quiebras, el paro, la concentración, la reglamentación. Todo el mundo vuelve entonces los ojos hacia el Estado que incrementa sus detracciones fiscales, sus transferencias sociales y sus ayudas de toda clase a los sectores más afectados. Y quien dice "stagnación", recesión, crisis, dice desarrollo del socialismo.

»Esta es la situación actual.»

*Pero el hecho más importante:*

«... es la desvalorización general del capital.»

*Y, en síntesis:*

«La significación global de este estado de cosas, viene determinada por la preponderancia excesiva del reparto sobre la capitalización. En otras palabras, la masa de salarios y cargas sociales supera netamente lo que el capital real puede suministrar. Este desequilibrio es afectado por la sobreabundancia de un crédito cada vez más alejado de toda realidad material apta para garantizarlo.»

*Este desbarajuste, ¿a dónde conducirá?*

«... fuera del Estado-Providencia, que va hundiéndose lentamente en decadencia, ningún proyecto válido de sociedad es propuesto a los franceses. La noción de autoridad es destruida; las costumbres se disuelven tanto como van siendo disolutas; todos los vínculos familiares, así como los de las demás comunidades naturales, se rompen, la Iglesia camina hacia su propia autodemolición. La única posibilidad de salvación radica en el hecho de que son ya muchos los que toman conciencia de este hundimiento general. Si se hallaran algunos hombres suficientemente enérgicos y lo bastante inteligentes para agrupar las buenas voluntades dispersas, su acción lograría tal audiencia que podría alcanzar el éxito. A pesar de todo y sea cual sea la inminencia de las catástrofes que penden sobre el mundo, no debemos resignarnos a evacuar la idea, cargada de esperanza, de que las salvadoras acabarán por triunfar.»



Fundación Speiro

*¿Tomaremos nosotros conciencia de la realidad que nos amenaza, pero en la que tantos sueñan aún?*

## V. Las consecuencias de la socialización creciente por el incremento constante de la injerencia estatal.

*Ese camino, que parece sin salida, a no ser que se produzca un amplio viraje hacia la verdadera participación social a través de los órganos naturales —desde la familia a las religiones— liberados de la opresión que la injerencia estatal produce en ellos. Esta injerencia viene causando un profundo daño cualitativo en el tejido social, que constataremos con la lectura de los recortes que seguidamente ofrecemos, genéricamente clasificados:*

### A) La socialización de la medicina.

*A propósito de este problema y de la dimisión ante el mismo de los notables naturales y los cuerpos naturales aun existentes, tenemos a la vista un reciente artículo firmado por* Manuel de Santa Cruz, *aparecido en EL PENSAMIENTO NAVARRO del 23 abril 1975, con el título* La venta del Sanatorio de los Toreros, *en el que leemos:*

> «Acaba de ser vendido el Sanatorio de los Toreros, junto a la Plaza Monumental, de Madrid. Lo ha comprado la Seguridad Social por sesenta millones de pesetas más un compromiso de prestaciones».
>
> «Distintos grupos han defendido los pros y contras de venta. No pretendo analizar ni dirimir sus discrepancias, sino resaltar dos hechos: la escasas dedicación de algunos *notables naturales* a los cuerpos intermedios y la apelación al dinero como único factor de decisión».

*El modo como fue aceptada la propuesta, es expuesto en el artículo tomándolo de otros recortes de prensa sobre el particular:*

> «"A la hora de empezar la reunión de alto nivel taurino, ¡pásmense, amigos, en la sala no había un solo matador de toros en activo. Solo ante el peligro, dando la cara como tantas veces por sus compañeros de profesión, ahora que está retirado, cuando menos necesita de los servicios del Sanatorio, Andrés Hernando (...). Unicamente él luchó por lo que hasta entonces había sido



Fundación Speiro

de todos los toreros, propiedad privada de todos los profesionales del toreo (...) ¿Dónde estaban Santiago Martín (El Viti), presidente del Montepío de Toreros, y Paco Camino, presidente de la Agrupación de Matadores, Novilleros y Rejoneadores? Ni ellos, ni toreros, ni apoderados de renombre, se encontraban allí. Por tanto el camino fue de rosas para quienes querían la venta (...). De nada han servido los gritos de los modestos, pues los 'ricos' le volvieron la espalda siempre, o casi siempre, al Sanatorio, con alguna excepción...".

»Lo que no encuentro en ningún recorte es la conjetura, para mi muy probable, de que los desertores estarán diciendo a todas horas, como se ha puesto de moda, que hay que abrir cauces de participación y representación para establecer una democracia a nivel europeo... Claro que es más fácil y cómodo echar una papeleta anónima en una urna cada dos años que ir varias veces por semana a un centro social a estudiar y decidir responsable y nominalmente los asuntos...».

*Dos puntos medita* Manuel de Santa Cruz, *al comentar el suceso. El primero es el de los* CUERPOS INTERMEDIOS Y NOTABLES NATURALES:

«Se llaman, en Sociología, notables naturales aquellas personas que por sus características propias y por la situación que ocupan en la comunidad, resultan espontánea e informalmente señaladas por las demás como fuentes de consejo y decisiones. Deberían ser, a la vez, las que ocuparan los puestos de mando oficiales, pero con frecuencia la realidad está lejos de esta coincidencia ideal.

»Las asociaciones naturales espontáneas o cuerpos intermedios entre el individuo y el Estado son el cañamazo adecuado para instalar una sociedad políticamente cristiana. Hasta ahora no se ha inventado ni descubierto nada mejor para ello. En gran parte, nacen, viven y mueren, y hasta se reproducen, en función de los donativos de inteligencia, voluntad y dedicación que les entregan los notables naturales, sacándolos de su tiempo libre. Cuando los notables naturales cambian su mentalidad adistocrática de servicio desinteresado al bien común por una mentalidad peseteera, mezquina y capitalista, los cuerpos intermedios se marchitan y mueren aplastados por el rodillo del Estado socialista. Sin notables naturales no hay cuerpos intermedios; sólo queda, como única posibilidad, la dictadura, de uno u otro color.

»El dinero abundante, con incremento llamativo sobre el necesario y habitual en un estamento social, encuentra una de sus



Fundación Speiro

mejores justificaciones en facilitar a su dueño un tiempo libre que sea ofrecido a la comunidad, previa utilización de una parte del mismo en cultivarse, prepararse y mantenerse en forma.

»El servicio a la comunidad es fuente limpia de honores legítimos y dignos de honesta ambición. El dinero, por sí sólo, puede proporcionar popularidad, que es brillo de bisutería, pero no honor, que es oro de ley. Se puede, y aun se debería, tener mentalidad aristocrática sin necesidad de ser noble, lo mismo que muchos nobles, en un proceso de sentido contrario, lo han perdido».

*El otro es el hecho de que opere* EL DINERO COMO ÚNICO FACTOR DE DECISIÓN:

«El otro punto que destaca en este asunto es la impregnación de mentalidad capitalista que muchos que no son capitalistas sin embargo, padecen. Consiste esta mentalidad en hacer del lucro dinerario puro y escueto el criterio único que presida todas las decisiones, postergando la consideración de todos los factores no dinerarios.

»Las asociaciones naturales, o cuerpos intermedios, como la Agrupación y el Montepío de los Toreros, se caracterizan precisamente porque integran muchos valores humanos distintos de los dinerarios, como son las relaciones humanas internas y públicas, la regulación de la actividad profesional, la solidaridad en la previsión y en las negociaciones colectivas, y el establecimiento de servicios para sus miembros. Tratan de enriquecer su gestión con la atención al mayor número posible de aspectos extra-dinerarios de la vida del hombre. Por eso se puede decir que son, "a radice", la antítesis militante del capitalismo. De lo cual resulta que la infiltración en su seno de la mentalidad capitalista es para ellos mortal de necesidad por lo que tiene de excluyente de las consideraciones extraordinarias que son precisamente nada menos que la savia de esas cooperativas, montepíos y colegios y agrupaciones profesionales.

»En varios recortes de prensa y en fuentes directas, hemos encontrado noticias de lo mucho que la mentalidad capitalista, —pensar sólo en dinero—, ha influido en la liquidación del Sanatorio de Toreros.

»"Ni el honesto segoviano Hernando —que presentaría su dimisión después—, ni las voces de media docena, que manifestaron su total desacuerdo, pudieron con los 'millones' que allí se barajaban por la desaparición del hotelito de la calle de Bocángel" (...) "... el Sanatorio de Toreros, esa pequeña parcela



Fundación Speiro

de dolor íntimo, sin lujos pero acogedor, familiar, entrañable, capítulo importante de la historia taurina, ha sufrido una herida mortal. Los toreros han dejado escapar el único baluarte que poseían en propiedad (...) Puede que algún día les pase y recuerden con triste nostalgia aquel hotelito de la calle de Bocángel... (...) ¿Qué son muchos sesenta millones? Sí, pero... hay muchos peros también" (Crónica de Eme-Conde en la Hoja del Lunes de Madrid del 7-4-75).

*Por su parte, en otro de sus sabrosísimos* BILLETS, Gustave Thibon, *en* Itineraires 188, *de diciembre de 1974, meditaba acerca de un artículo recientemente publicado en* La Libre Belgique, *referente a la medicina nacionalizada.*

«Tres puntos esenciales se desprenden de este estudio:

»1.º La medicina gratuita cuesta cada vez más cara: absorvió en 1973 el 5 % del producto nacional bruto frente al 1 % en 1951;

»2.º Ese fabuloso precio de producto debería, en principio, corresponder a una mejora correlativa de los servicios prestados. Sin embargo, de hecho ocurre lo contrario: los médicos y el personal de los hospitales están mal pagados y los enfermos mal cuidados...

»3.º Los médicos británicos se toman de tal modo en serio la posibilidad de una quiebra total del sistema que se esfuerzan —como testifica la reciente declaración del doctor Levin, presidente de la B.M.A.— en poner al alcance un sistema viable de medicina privadamente retribuida.

»Pero, ¿por qué se ha impuesto el principio de que los cuidados médicos —a diferencia de otras necesidades del hombre, como el alimento, el vestido, etc.— deben ser asegurados por la colectividad y no por el individuo?

»Se responde que es en virtud del derecho a la salud. Las otras necesidades pueden ser satisfechas por el trabajo, pero como el enfermo, por definición, está imposibilitado para trabajar (o no le basta para poder pagar ciertos cuidados particularmente largos y costosos), conforme a la justicia social debe ser asistido por la comunidad; es decir, los sanos deben pagar por los enfermos.

»Pero, ¿bajo qué formas y por qué intermediarios?

»Notemos, ante todo, que el retorno a la medicina privada y de pago implicaría, por el aligeramiento de la aplastante carga de la Seguridad Social, un aumento de los salarios y de las ren-



Fundación Speiro

tas que permitirían a la mayoría de los hombres normalmente constituidos asumir con menores gastos los pequeños y medianos riesgos de enfermedad.

»Quedarían lo grandes riesgos y los casos de invalidez larga o permanente para los cuales sería necesaria la ayuda colectiva. Esta seguridad podría ser confiada a organismos menos pesados y meno costosos (empresas, colectividades locales, mutualidades, etc.), lo que permitiría una ayuda más rápida y eficaz y una mejor vigilancia de los abusos

»En lugar de esto, ¿qué vemos? El malgasto desvergonzado de los caudales públicos con el mantenimiento de una burocracia sin rostro y por el aprovechamiento intensivo de las enfermedades leves; la degradación de las relaciones entre médico y enfermo. Este usando de sus males como un instrumento de reivindicación, y aquél convirtiéndose en un distribuidor automático de cuidados y remedios inoperantes cuando no son nocivos. Nada exagero al afirmar que, para buen número de nuestros contemporáneos, el derecho a la salud gira, de un lado, hacia el derecho a la incuria, al parasitismo y, de otro lado, hacia las enfermedades terapéuticas producidas por el abuso de fármacos.

»Bueno es que el hombre sea en parte responsable de su salud, es decir que su derecho comporte también un deber» ... "La seguridad absoluta desde el "útero a la tumba", conforme una fórmula inglesa otorga una prima a la imprevisión y a la incuria ...»

«Por eso, no podemos sino aprobar la iniciativa del doctor Levin en favor de una medicina libre para hombres libres. El arte de la medicina ganaría en dignidad y en cualidad tanto del lado de quienes la practican como por parte de los enfermos ...»

*¿Qué ocurre aquí, en nuestro país y qué directrices se señalan para el futuro?*

*Vayamos por parte:*

*Son conocidas las dificultades económicas del seguro de enfermedad y oimos hablar, como posibles remedios, de la nacionalización de la industria químico-farmacéutica, de la creación de un ministerio de Sanidad y de la asistencia sanitara integral de la población. Trataremos de penetrar en estas cuestiones de la mano de dos artículos, que iremos recortando, de* Aurelio de Gregorio *y del Dtor.* Felipe Fernández Arqueo *publicados en* El Pensamiento Navarro *del 13 de noviembre de 1974 y del 14 de enero de 1975 respectivamente.*

Aurelio de Gregorio, *en su artículo, titulado* "¿NACIONALIZACIÓN DE LA



Fundación Speiro

FARMACIA?", *alude a las dificultades económicas del seguro obligatorio de enfermedad:*

> **«El déficit del seguro de enfermedad es mal conocido porque no se han publicado sus «cuentas» detalladas desde el principio. No obstante, se ha sabido por fuentes dignas de crédito que ha tenido años con unos déficits de centenares de millones de pesetas debidos en su mayor parte a gastos de farmacia.**
>
> **»Pero esos gastos astronómicos se deben más a las cantidades consumidas que a los costes de cada unidad de cada producto. Más a la cantidad que a la calidad. Más a la demagogia que amontona recetas inútiles que a lucros injustificables de la industria químico-farmacéutica. Todo el mundo sabe con cuánta generosidad, con cuánta benevolencia, se dejan pasar abusos en la exigencia de medicamentos innecesarios, solamente por complacer caprichos de algunos —no todos— asegurados.**
>
> **»Otro tanto se puede decir de radiografías, hospitalizaciones y situaciones de "baja" bastante más allá de la convalecencia.**
>
> **»La demagogia no sólo es antieconómica, sino que, además, es contraria a la educación del pueblo porque fomenta en él conductas inciviles e insolidarias.»**

*El Dtor.* Felipe Fernández Arqueo *titula su artículo* "LA REFORMA SANITARIA", *y plantea en él la situación actual de la asistencia médica:*

> **«La puesta en marcha por Estado del seguro obligatorio de enfermedad, mediada la década de los años cuarenta, inicia una violación grave, permanente y creciente del principio de subsidiariedad. Este principio, que es una de las columnas maestras de la doctrina social de la Iglesia, dice así:**
>
> **»"Como no se puede quitar a los individuos y darlo a la comunidad lo que ellos pueden realizar con su propio esfuerzo e industria, así tampoco es justo, constituyendo un grave perjuicio y perturbación del recto orden social, quitar a las comunidades menores e inferiores lo que ellas pueden hacer y proporcionarlo y dárselo a una sociedad mayor y más elevada, ya que toda acción de la sociedad, por su propia fuerza y naturaleza, debe prestar ayuda a los miembros del cuerpo social, pero no destruirlos y absorberlos." (Pío XI, "Quadragesimo anno").**
>
> **»Los médicos, individualmente o asociados, ven que el Estado con su seguro obligatorio les quita la clientela, con la contrapartida exigua de la posibilidad, no siempre realizada, de con-**



Fundación Speiro

vertirse en funcionarios. Los enfermos pierden la posibilidad de elegir a sus médicos y sus relaciones con los que se les asignan oficialmente no pueden tener calor humano; además, los nuevos médicos funcionarios carecen de estímulos materiales y espirituales.

»Se ha confundido gobernar con administrar, y una administración enferma por el socialismo y la demagogia no tiene más respiro que huir de sí misma mediante el crecimiento. Este alcanza su cénit en el verano de 1973 con la reforma de la seguridad social, que lleva obligatoriamente al seguro médico estatal a miles de personas acomodadas que ya tenían resuelta su asistencia sanitaria más a su gusto. Los médicos, al ver sus ya mermadas clientelas aún más amenazadas, consideran poco seguro invertir en su servicio más esfuerzo y dinero. En 1974, sólo en Madrid, cerca de mil médicos han renunciado al ejercicio libre de la profesión.

»Algunas diputaciones provinciales han incurrido en el mismo error que el Estado y en lugar de limitarse a la asistencia médica de sus pobres se han involucrado en gigantescas obras e instalaciones sanitarias, que luego han arrendado al seguro estatal y a algunos pocos médicos, lo cual sale evidentemente de su misión.»

*La situación, antes expuesta por* Aurelio de Gregorio, *pretenden algunos que se resolvería con la nacionalización de la industria químico-farmacéutica, según él mismo comienza explicando:*

«Se ha celebrado en Madrid un ciclo de conferencias de alto nivel en el cual personas muy calificadas han dirigido invectivas a la industria farmacéutica por la carestía de sus productos. Esta carestía sería —según ellas— causa de las dificultades económicas que detienen o retrasan el perfeccionamiento del seguro oficial de enfermedad. Estas explicaciones terminaron con alusiones a posibles nacionalizaciones de la industria químico-farmacéutica.»

*Pero, a él, le parece que se trata de, según rotula uno de sus epígrafe.,*
UN REMEDIO PEOR QUE LA ENFERMEDAD

«Que haya que asignar a la demagogia bastantes millones de pérdidas descarga pero no suprime el peso de la acusación contra la carestía de los medicamentos. Algunos —no todos—, tienen, evidentemente, precios abusivos, y hay que remediar esa situación.

»Pero el socialismo es un remedio peor que la enfermedad.



Fundación Speiro

No se deben matar mosquitos a cañonazos. No hay que confundir gobernar con administrar. Gobernar es "hacer-hacer", y administrar es "hacer" (a secas). El Estado debe de "hacer-hacer", y cuanto menos "haga" por sí mismo, mejor. Ya se entiende que ello, según la doctrina social católica. Quien piense en comunista o en socialista, si es consecuente, discrepará.

»Si hay medicinas a precios abusivos, el Estado debe de gobernar, es decir, "hacer-hacer" medicinas a precios justos, mediante controles de precios, estímulos a la competencia, etc. Pero nunca meterse a "hacer", a fabricar él mismo las medicinas, que eso sería la nacionalización. Tremendo lío, tremendo avispero. "Remedio" comparable a que el Ministerio de la Vivienda levantara ejércitos de albañiles, carpinteros, fontaneros y encofradores para hacer por sí mismo las viviendas que el país necesita.

»Que con la asistencia sanitaria se haya cometido el tremendo error de confundir gobernar con administrar, no puede justificar que se sigan cometiendo errores análogos. La obstinación no corrige errores, sino que los agrava.»

*El Dtor.* Felipe Fernández Arqueo, *a' comienzo de su artículo, observa el panorama de la socialización de la salud en toda su perspectiva, que abarca las pretensiones de una total asistencia médico-farmacéutica y de la creación de un ministerio de Sanidad.*

«Las fiestas de Navidad y el Decreto-Ley de Asociaciones Políticas han distraído la atención de la presencia y amenaza del socialismo en el ámbito de la medicina y de la farmacia. El día 28 de diciembre pasado se ha creado una "Comisión Interministerial para la Reforma Sanitaria", la cual aleja de momento el fantasma de un Ministerio de Sanidad, pero a la vez tiene como misión estudiar y proponer las medidas necesarias para alcanzar los siguientes objetivos: "... *b)* Considerar una posible asistencia integral a la población bajo el criterio de finalidad social prioritaria, etc.; *c)* Ordenar el sector farmacéutico desde el ámbito de la producción y distribución hasta la dispensación y consumo; *d)* Señalar las bases de una futura Ley General de Sanidad."

»Antes de comentar estos dos episodios de las relaciones entre el socialismo y el Estado actual, advertiré que interesan a todos los españoles y no únicamente a los médicos y sus colaboradores, farmacéuticos y enfermos, como pudiera suponerse, porque todos somos futuros enfermos, pero principalmente porque el socialismo, la revolución, es un fenómeno global, que funciona como un todo,



Fundación Speiro

aunque superficialmente parezca compartimentado, de manera que sus avances o retrocesos en un sector repercuten inmediatamente en otros.

»Se llama socialismo a la posesión por el Estado de los medios de producción y de los servicios (como es la asistencia médico-farmacéutica) respetando la propiedad privada de los bienes de consumo. El comunismo se diferencia del socialismo en que, además, atribuye al Estado la propiedad de los bienes de consumo; reconoce que para llegar a esa destrucción total de la propiedad privada hay que pasar antes por una fase intermedia socialista.

»Ambas situaciones se tratan de alcanzar hoy en España de dos maneras: una, por la tremenda, con organizaciones activistas clandestinas que son gérmenes para al conquista revolucionaria del Estado, las cuales son objeto de persecuciones policíacas cuyas reseñas periodísticas se leen con amenidad. La otra táctica, rama gemela de la misma tenaza, más sincronizada y acorde con la violencia de lo que parece, pretende transformar el Estado por evolución, sin estridencias ni episodios novelescos, en silencio y con buenos modales, desde la letra pequeña y árida del Boletín Oficial del Estado, que sólo escrutan los verdaderos expertos y auténticos seguidores de la política.

»Es uno de los más peligrosos errores actuales del pueblo cristiano identificar como enemigos nada más que a los socialistas bárbaros del OSO y del FRAP y menospreciar o ignorar totalmente la peligrosidad de quienes destilan socialismo silenciosamente desde cargos políticos o de la administración, elegantemente vestidos y con un trato social encantador.»

La cuestión del Ministerio de Sanidad *es tratada en otro epígrafe del estudio del Dr.* Fernández Arqueo, *que alude a la campaña sostenida a favor de su creación. A ella, para oponerse a los abusos y deficiencias de la Seguridad social en esta materia, se han sumado muchos de buena fe:*

«Es justo advertir que no todos los que se han sumado a ella son socialistas, por lo menos conscientemente.

»Para los cerebros socialistas y subversivos de la operación, este ministerio tendría las siguientes ventajas: elevaría el número ya excesivamente alto de miembros del Consejo de Ministros, dificultando su funcionamiento, la disciplina de los procedimientos y la guarda de los secretos políticos. Erosionaría la economía nacional en centenares y aun miles de millones de pesetas



Fundación Speiro

que costarían las instalaciones central y de las delegaciones provinciales, y su mantenimiento. Aumentaría la burocracia estatal que, cuando alcanza ciertos niveles, es calificada unánimemente por los tratadistas de la guerra revolucionaria como un excelente caldo de cultivo para las operaciones subversivas. Aunque teóricamente sería un instrumento capaz de servir a políticas diversas, en la práctica favorecería una política de injerencias del Estado más allá de lo que le corresponde; los aspirantes a despachos oficiales, que son legión, no descansarían en la tarea de sugerirlas y justificarlas. La única razón de ser de ese nuevo ministerio que declaran los socialistas, es la coordinación de servicios sanitarios, de la cual sólo diré, dejando por falta de espacio, sus debilidades y sofismas, que puede realizarse desde niveles inferiores.

»Esta campaña ha fracasado. La creación de la comisión interministerial citada, cuya vida se fija en seis meses, descarta la creación de un Ministerio de Sanidad en ese tiempo. El Director General de Sanidad ha hecho con este motivo unas declaraciones explícitas en este sentido. Hace unos meses se hicieron otras análogas por boca de un ministro, contrarias a la creación de tal ministerio, que seguramente reflejaban la postura del Gobierno.

»No obstante, los socialistas y otros partidarios no socialistas de tal ministerio, repuestos de la sorpresa del palmetazo del Gobierno, vuelven a sus propagandas y a sus presiones, y es necesario seguir exhibiendo los argumentos que se oponen a sus pretensiones.»

*Pero, tras ese rechazo, se enarbola el estandarte de* LA ASISTENCIA SANITARIA INTEGRAL A LA POBLACIÓN, *último epígrafe tratado en el artículo del Dr.* Fernández Arqueo:

«En contrapartida del rechazo del Ministerio de Sanidad, el socialismo se vivifica con el encargo a la comisión interministerial de estudiar una asistencia sanitaria integral a la población. La redacción es cautelosa, para que la letra no alarme ni tropiece con otras disposiciones. Pero el espíritu parece ser de ultimar y remachar la estatización casi total ya realizada. Asegura las posiciones ventajosísimas alcanzadas por el socialismo y le muestra por un lado, más de lo que le acaba de quitar por otro. De aquí mi alarma.

»La única reforma sanitaria posible de acuerdo con el principio de subsidiariedad y con la consigna de Mella, «menos Es-



Fundación Speiro

tado y más sociedad», es la detención del proceso, tan adelantado, de conversión de la asistencia sanitaria en un servicio público; y después, la lenta pero progresiva restitución por parte del Estado a la sociedad, de la administración de ese servicio que le ha usurpado. Cualquier otra cosa es socialismo y a combatirle convocamos a todos, aunque no sean médicos. La organización de la asistencia médico-farmacéutica en Alemania Occidental y en otros países prueba que se pueden alcanzar condiciones muy satisfactorias sin necesidad de convertirla en servicio público como se ha hecho del lado rojo del telón de acero.»

*La idea de la total asistencia médico-farmacéutica a toda la población del país por la Seguridad Social parece que llega a la pretensión de alcanzar a las amas de casa. Nada habría que decir en contra si sólo se tratase —como dice el anteproyecto referido por YA de los días 7 y 25 febrero y 11 marzo 1975— de organizar una mutualidad voluntaria. Pero, ¿este es el objetivo? La duda inquieta a* J. Ulibarri, *que comenta en* El Pensamiento Navarro *del 19 abril 1975, bajo el título* AMAS DE CASA, SOCIALISMO Y DIVORCIO:

«Todos los anteproyectos tienen algo de negociación y de tanteo. Las personas interesadas en que prosperen calculan y dosifican la revelación de sus últimas pretensiones y tienen estudiado el momento oportuno y la manera de introducir cambios sustanciosos en los textos inmediatamente antes de que cristalicen definitivamente. Otras veces se conforman con disposiciones que por evolución de su propia naturaleza llevan imparablemente a la situación que realmente buscan. Esto coloca a quien estudia un anteproyecto desde una atalaya neutral, en la difícil situación de que si adelanta lo que presiente o conjetura puede ser acusado de suspicacia y de falto de fundamento, y si espera a tener ese fundamento y una certeza total, lo más probable es que llegue tarde...".

*Por eso teme* J. Ulibarri, *no sin fundamento, algo más que el aumento de la duplicidad de prestaciones a la seguridad social.*

«También podríamos titular este epígrafe como "La psicología al servicio del socialismo", o "Una jugada maestra de agitprop". Para desenganchar la Seguridad Social del ama de casa de la del marido o de la de los hijos; para darle un carácter independiente que resuelva y anule la objeción insalvable de la duplicidad de tributaciones y préstamos, y permita dirigirla ha-



Fundación Speiro

cia el régimen especial proyectado, se lanza a toda orquesta una campaña de exaltación del ama de casa; a esa exaltación van subrepticiamente unidas la individualización, la separación y el aislamiento; sin éstos, la figura no destaca. Hay una correlación: a mayor exaltación, mayor individualidad, que quedará afirmada en cuanto se produzca la delimitación entre la Seguridad Social de los cónyuges».

*Pero, especialmente, teme que nos hallemos ante un impulso más en* LA VÍA ECONÓMICA HACIA EL SOCIALISMO *introducida entre los fines del Estado...*

«... para llevarle al socialismo puede consistir en embarcarle aún más en nuevas injerencias, nuevas actividades, y consecuentemente, en gastos y presupuestos gigantescos. El fracaso de la economía de un Estado que se deja deslizar hacia el socialismo se disimula un momento, para respirar, con el crecimiento; pero pronto se agota el remedio, y así se forma la espiral inflacionista. Cualquier socialista medianamente listillo ve un objetivo en atizar la inflación, y cualquier político cristiano ve en detenerla su más urgente deber.

Análogamente a como el particular que necesita más dinero recurre al pluriempleo, el Estado socialista en quiebra recurre, en contradicción con su talante monista y unificador, a la plurirrecaudación de cuotas para unas pluriprestaciones de las que sólo se le puede exigir una: un enfermo de apendicitis no puede exigir más de una operación, unos huerfanitos no pueden ir a más de un colegio, etc.

Para tratar de abrirle al Estado un nuevo y enorme capítulo de gastos como si no tuviera bastantes, se habla de recabar de él una cuota complementaria de la que desembolsaría el ama de casa y similar a la que aportan las empresas a la Seguridad Social de su personal.

A este resultado también se puede llegar sin disposición explícita inicial, pero estableciendo premisas que en su desarrollo lleguen a un punto en que esa subvención resulte imprescindible y sea un verdadero compromiso para el Estado.

La divisa de Mella. "Más sociedad y menos Estado", extrapolada a este tema sería más sociedades de seguros libres y menos dedicación de los tecnócratas a empresarios irresponsables de seguros estatales».

Aurelio de Gregorio, *por su parte, profundiza en el tema obsesionante de las nacionalizaciones.*



Fundación Speiro

«Entre los juegos de palabras políticos de moda en la guerra psicológica, hay uno que consiste en que los comunistas se llaman socialistas, y muchos de éstos rehúyen aún esta etiqueta, diciendo que ellos no son políticos y que únicamente propugnan ciertas nacionalizaciones. Claro está que no todos los que postulan alguna nacionalización son socialistas ni comunistas, pero todos los socialistas y comunistas la solicitan. Cada nacionalización indebida llama a otras, y al final de la serie está, revestido con piel de oveja, el estado socialista.»

*Contra ellas se opone el* PRINCIPIO DE SUBSIDIARIEDAD:

«Entre el cristianismo y el marxismo se levanta un muro más difícil de salvar que el tristemente célebre de Berlín. Es el principio de subsidiariedad, que la doctrina social católica no tiene por cosa baladí, sino al contrario, en juicio unánime de sus comentaristas, por uno de sus más gruesos pilares...».

*Es el principios de la subsidiariedad, acerca del cual antes hemos releído su formulación por Pío XI en "Quadragesimo anno".*

»La violación de este principio inicia el camino hacia el socialismo. Para llegar a éste, no hay mejor fórmula que insistir en las nacionalizaciones que, casi siempre, hieren a la subsidiariedad.

»Advirtamos, sin embargo, que puede haber excepciones; puede haber iniciativas necesarias que ni los particulares ni los cuerpos intermedios emprendan; y, entonces, cuando no hay más salida que la estatificación, ésta no viola el principio de subsidiariedad como se comprende tras la lectura atenta de su enunciado.»

*Y concluye su artículo* Aurelio de Gregorio *repitiendo, como epígrafe final,* MÁS SOCIEDAD Y MENOS ESTADO:

»La participación política, en el buen sentido de la palabra, que no es el de caballo de Troya de la europeización democrática, no es en el fondo más que una restitución a la sociedad por parte del Estado de unas actividades que le pertenecen y que circunstacias excepcionales dislocaron.»



Fundación Speiro

B) La socialización del suelo.

*Lo dicho de la socialización de la medicina podría trasladarse a tantas otras socializaciones. De todas,* la socialización de la cultura *es la más gravemente amenazadora, tanto para las libertades personales y sociales como para la propia cultura. Pero de ella ya nos ocupamos en estas ilustraciones en el núm. 131-132 (VI, VII, VIII). Otra socialización en la que se insiste periódicamente es la* SOCIALIZACIÓN DEL SUELO.

*Recientemente —aunque la propuesta no fue compartida por todo el auditorio— el entonces Presidente provincial de Madrid de los Alféreces Provisionales, que personalmente también se ha dedicado a empresas de construcción, propuso, en un discurso pronunciado en dicha entidad, la municipalización del suelo urbano.* Rafael Gambra *lo ha comentado en* El Pensamiento Navarro *del 24 abril 1975, bajo el título* UNA POLVAREDA DE MUCHO POLVO. MARXISMO AMBIENTAL, *que comienza con este tremendo párrafo:*

> «Recuerdo las palabras de un viejo cura rural, ya fallecido: "Desengáñate. El comunismo va a venir a España y pronto. No por ese fatalismo económico del que ellos hablan en sus himnos: *El comunismo ha de venir*, sino porque se ha metido en la cabeza de todos, incluso de los que se creen sus enemigos..."».

*Y, comentando el referido discurso, lo enjuicia así:*

> «... puede considerarse como una pieza maestra de la Torre de Babel —confusión de las mil lenguas— en que se debate hoy la mentalidad ambiental del mundo, y muy particularmente de nuestro país. Por eso, quizá me han recordado aquel sombrío pronóstico del viejo cura rural».

*Para el orador,*

> «... es importantísimo el problema de la carestía de viviendas, debido, según él, a la "especulación del suelo urbano". Esta especulación no reconoce su origen —por lo visto— en los infinitos gatuperios de áreas metropolitanas, cambios de planes en la edificabilidad de los terrenos, revalorizaciones "programadas y avisadas", etc., sino en que el suelo sea de propiedad privada y pueda comprarse y venderse como lo demás».



Fundación Speiro

Gambra *termina así su comentario:*

> «Y si el suelo ha de socializarse, y se ha socializado ya la medicina, y está socializándose la enseñanza, me pregunto yo ¿por qué no socializar ya de una maldita vez el pan, y la carne, y la leche, y los tejidos y todo lo demás, que todo es necesario y todo se encarece?
>
> »Cuando esta trayectoria esté terminada estaremos rigurosamente en la Unión Soviética. ¿No? ¿Por qué? Herrera nos lo explica: "El socialismo marxista es insoportable por su estado policial, por la falta de estímulo al trabajo y por la privación de libertad al ser humano".
>
> ¿En qué se apoya el Sr. Herrera para suponer que una total socialización en un Socialismo Ibérico sería diferente?».

*De la especulación del suelo se ha ocupado especificamente* François Saint-Pierre, *en su artículo aparecido en* Aide au Logement 132, *con el título* "¿MAITRISE DES SOLS OU MAITRISE DES HOMMES?", *reproducido en* L'Ordre Français *de noviembre de 1974, titulado* "A PROPOS DE LA SPECULATION FONCIÈRE", *que ha sido reproducido en castellano en la* Revista de Derecho Urbanístico, *de enero-febrero de 1975.*

*Es un tema respecto del cual dice el autor:*

> «... personas de diversas tendencias están interesadas en crear la confusión. Es preciso desenmascarar a los tramposos, tanto si se trata de los que van en busca de grandes beneficios, como de los que quieren "aprovecharse" de la especulación para dominar a los hombres. Intentaremos presentar aquí los problemas que es necesario resolver para librar un combate al servicio exclusivo de los hombres.»

LA TIERRA ES PARA TODOS, *es el primer epígrafe analizado:*

> «La tierra es "para todos". "De todos", dicen algunos, pero esto no significa nada positivo en realidad, ya que una tierra que sea de todos y de nadie en particular será manejada por unos pocos. Y esto es peligroso. De hecho, es lo contrario de la difusión máxima de la propiedad entre los miembros componentes de una sociedad.
>
> »La tierra para todos quiere decir que debe difundirse su propiedad entre el mayor número, en cuanto sea posible. Difundir la propiedad entre los menos favorecidos constituye jus-



Fundación Speiro

tamente una muralla contra la propiedad abusiva. Distribuir la propiedad es limitarla. De hecho, los liberales se oponen a esta distribución para poder mantener sus beneficios, y los totalitarios, para asegurar su dominio sobre los hombres. Si la tierra debe ser para todos en el espacio, también debe serlo en el tiempo, es decir, no sólo para los que viven en la actualidad. Debemos conservar las obras (monumentos, bosques, etc.) de quienes nos han precedido, y debemos cuidar también las que dejaremos a nuestros descendientes. Suprimir la noción de herencia sería algo grave. Si de verdad pensamos en todos, no debemos olvidar a nuestros predecesores y a nuestros descendientes. No tenemos derecho a explotar la tierra hasta provocar una erosión del suelo que imposibilite la producción futura. Como todo lo humano, la propiedad debe limitarse. No tenemos derecho a abusar de ella, digan lo que digan los adeptos del Derecho nacido de 1789, sino a utilizarla al servicio de los hombres, de todos los hombres. Poseer una tierra y no hacerla producir aquello de que es capaz es también una forma de abuso, pues supone privar a los demás. Es preciso, pues, establecer un marco limitativo de la propiedad y un control sobre ella, y este es el motivo por el que no es conveniente que el Estado sea propietario —salvo en casos especiales y para evitar un mal mayor—, puesto que de este modo ya no hay límite al derecho de propiedad, se suprime la difusión de ésta y es imposible controlarla. Uno no se puede controlar a sí mismo.»

*Otra solución, es la examinada en el siguiente epígrafe titulado* EL DISFRUTE SIN PROPIEDAD.

«Se trata de una solución "asexuada". ¿Puede haber propiedad sin disfrute (siendo la propiedad la capacidad para disponer libremente de un bien), y disfrute, de duración prolongada, sin propiedad? Además de las presiones que permite la separación de propiedad y disfrute que vamos a citar, hay que señalar que se plantearían problemas graves con ocasión de las transacciones y las sucesiones, y que, por otra parte, el hecho de tener el simple disfrute crea una mentalidad de usufructuario que no favorece la conservación de los bienes que se disfrutan sin poseerlos.

»Sabemos que los mujiks y los siervos tenían el disfrute y no la propiedad de la tierra, y esto les privaba de muchas legítimas libertades; y eso que los propietarios de aquella época vivían en una sociedad que creía en unas leyes de orden superior,



Fundación Speiro

lo que contribuía a limitar su poder, cosa que no ocurre hoy día. ¡Los mujiks siguen teniendo el simple disfrute! EDGARD FAURE hizo una interesante observación a este respecto: la revolución rusa, destinada a suprimir toda propiedad privada, triunfó porque fue apoyada por los campesinos rusos en su esfuerzo por conseguir, al fin, la propiedad de unas tierras de cuyo usufructo gozaban en ocasiones; se les había prometido que la tierra sería del pueblo, cosa que ellos habían interpretado en el sentido de que sería de ellos. Este sutil medio de dominar a los hombres era muy sencillo; bastaba con descubrirlo. No lo olvidemos.

»La distinción entre disfrute y propiedad existiría también en los casos de nacionalización del suelo, de municipalización o de creación de un organismo —para no despertar demasiados recelos— dependiente del Estado y que se convertiría más o menos rápidamente en propietario del suelo por derecho preferente de compra.

»¿Cuáles serían las consecuencias inmediatas de estas medidas en nuestro régimen actual? Tomemos el caso de las municipalizaciones.

»Se crearían bienen en manos muertas, pues los municipios no podrían enajenar los terrenos que no necesitaran. Sólo podrían construir los "recomendados"; los demás no dispondrían del terreno necesario. Y, caso de que los encargados de la distribución tuvieran que justificarse, les resultaría muy fácil decir: bien quisiéramos daros un solar, pero no hay terreno para todos. Junto con el acto de atribución de un solar se haría saber al interesado la necesidad de utilizar los servicios de una determinada empresa o arquitecto, como ya se hace con las solicitudes de permiso de construcción. Es decir, que las empresas que no gustasen se hundirían, y los arquitectos independientes se morirían de hambre. Además de no haber viviendas para todos, sólo los que se doblegaran a la voluntad de la autoridad podrían disponer de un techo para sus hijos. La esclavitud se restablecería paulatinamente, comenzando por los más pobres.»

*¿Se podrá hallar, tal vez, la solución por medios fiscales?* François Saint-Pierre *no lo cree ni lo estima justo*:

«En primer lugar, conviene subrayar que jamás un impuesto suplementario ha servido para reducir el precio del producto. Así, pues, dicho impuesto no tiene interés social, ya que no re-



Fundación Speiro

**duce los precios para el consumidor, sino que, al contrario, normalmente los aumenta.**

**»Se dirá que permite obtener del Estado una parte de las plusvalías abusivas. El reparto de una plusvalía no la suprime, y ¿por qué no participar en el botín del ladrón? El producto de un robo no cambia de naturaleza por razón de quien lo percibe o por el uso que se hace de él. Es difícil hacer comprender esto a algunos bienintencionados.**

**»Tratándose de un bien real, sólo puede imponerse un gravamen en el momento de venta, y no cabe el mismo bien, sino sobre el precio de venta. No cabe establecer un impuesto sobre un bien real. Unicamente cabe un aumento del impuesto sobre la renta o sobre los valores mobiliarios de quien posee un bien real, o una expropiación. No hay que confundir a los capitalistas con los propietarios...».**

*Notemos que la socialización del suelo en los regímenes neo-capitalistas o neo-socialistas, según se los mire (el Partido comunista incluye estos sistemas en los que denomina Capitalismo monopolista de Estado), es decir, en los que son siempre intervencionistas, burocráticos o tecnocráticos, se produce otra forma de socialización del suelo que podríamos calificar de* socialización feudal, *en el sentido de que el Estado delega en grandes empresas capitalistas el monopolio de la urbanización de las zonas elegidas, que dota de toda clase de ventajas crediticias, fiscales y de procedimiento administrativo. Hasta ahora este feudalismo ha resultado más bien de hecho, pero en lo sucesivo parece que podrá desarrollarse legalmente configurando (nos resistimos a decir «jurídicamente», distinguiendo el derecho y la ley, que no siempre es regla de derecho ...).*

*Aquella situación de hecho, por la cual la socialización del suelo se ha resuelto en beneficio de las grandes constructoras, ha sido denunciada por la Asociación de Titulares del Suelo de la Provincia de Barcelona, en una nota suplicada, firmada por su presidente* L. A. Viñamata, Conde de Alba de Liste *publicada en «El Correo Catalán», de Barcelona, el 26 de mayo de 1974. Se refiere al Plan General de Ordenación Urbana y territorial de Barcelona, elaborado por la Comisión de Urbanismo y Servicios Comunes de Barcelona y otros Municipios.*

**«La Memoria y Síntesis de presentación del Plan consigna que en Barcelona actualmente el "centro" duplica los habitantes del centro de Moscú, triplica casi los de París y cuadruplica los de Tokio, Milán, Nueva York y otras ciudades consideradas ya como**



Fundación Speiro

excesivamente congestionadas por los sociólogos y urbanistas de buen criterio en todo el mundo.

»No se justifica de ninguna manera, pues, que el Plan Comarcal esté inspirado en una política de "proceso de crecimiento", en una pretendida dinámica urbana "en una preparación de su proceso de desarrollo", sobre todo cuando toda la ciudad es ya un rompecabezas en el que un continuo barajar y rectificar proyectos y obras la mantiene despanzurrada por innumerables zanjas abiertas en calles y plazas lo que obstaculiza no sólo la normal circulación, sino cualquier posible y ordenado desarrollo.

»El error de este Plan es el de incidir en el mismo del anterior al considerar que el Poder Público debe limitarse a aceptar, a servir, cualquier dinámica de crecimiento por conflictiva que ella resulte, cerrando los ojos y la conciencia al empeoramiento de la situación en el orden sanitario, escolar, delictivo (o sea, crecimiento de delincuencia), circulatorio, cultural, etc.

»La estadística de este empeoramiento de la ciudad, en todos estos aspectos, cuya consecuencia la sufre y sufraga de día en día el ciudadano (directamente el barcelonés e indirectamente todo español), por puro sentido común y humanitario, exige que se emprenda una política de descongestión cuyos resultados serían altamente beneficiosos a España entera.

»Omitir esta estadística del crecimiento de deficiencias, estos últimos años, es absolutamente improcedente, antisocial, antipatriótico y, por ende, antiurbanístico, como lo es asimismo establecer posibilidades inexistentes (en el orden económico, jurídico y material) de acometer *trasvase de población* (con arrasamiento de edificios) y obras de ensanchamiento dentro de *plazos de tiempo* y en sitios donde resultará todo dilatorio, improcedente y complicadísimo.»

*Y refiriéndose al anterior plan comarcal, añade:*

«El Plan Comarcal ha fracasado porque ni proyectos ni plazos de ejecución de obras se han efectuado cual se había previsto por parte de las grandes y pocas empresas que acaparan y manejan los resortes ejecutivos de la Administración de Barcelona. Son estos mismos los que, ofuscados por el afán de crecimiento de los negocios que en ello hacen, propugnan y llevan adelante la campaña del crecimiento de una ciudad que de tan apretujada, es ya explosiva, y sobre todo faltada de ámbito, de aire, de agua y de todo lo que en buena lógica justifica un crecimiento.»



Fundación Speiro

*Ciertamente, como enuncia* François Saint-Pierre, *en uno de los epígrafes,* COMPETENCIA ENTRE LA ESPECULACIÓN DEL SUELO Y LA ESPECULACIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN, *esta competencia existe.*

> «La especulación del suelo y la especulación de la construcción pueden ser practicadas por las mismas personas, pero tienen intereses contrarios cuando se trata de una misma operación.
>
> »En un sistema económico de mercado en el que domina la ley de la oferta y la demanda, el especulador de la construcción está interesado en combatir al especulador del suelo. Cuanto menos caro sea el suelo, mayor será su beneficio. Así se comprende por qué los primeros apoyan ciertas campañas contra la especulación de los segundos.
>
> »Combatir la especulación del suelo sin intentar reducir los precios exigidos a los particulares ya sea para acceder a la propiedad, ya para el alquiler, no tiene ningún interés social; en este caso, reducir la especulación del suelo equivale a aumentar la especulación en la construcción; es igual que se aproveche el señor X, el Estado o ciertos organismos "sociales".»

*¿Quiénes son los que realmente especulan con el suelo y quién es el primer causante de esa especulación? También* Saint-Pierre *responde a esta pregunta.*

> «En general, los bienes se venden después de haber sido "extraídos", transformados y transportados. Del conjunto de estas operaciones resulta un precio de coste, pudiéndose decir que hay especulación cuando el precio de venta no tiene ninguna relación con el de coste. En el caso de la tierra, las cosas son más complicadas. Lo que determina su precio son las posibles rentas, ya se trate de productos agrícolas o de viviendas. Supongamos el caso de dos superficies iguales de tierra, que producen trigo de la misma calidad; si una produce mil quintales y la otra dos mil, ésta última valdrá legítimamente el doble que la primera. Lo mismo ocurre con los solares para construir. El que produce 200 viviendas vale más que el que produce 100. En las regiones donde todo se puede vender, el Estado es quien determina el valor del suelo urbanizable, al fijar la densidad. Los especuladores son los que, por estar bien informados, compran, por ejemplo, fincas rústicas que se urbanizan poco después, como por casualidad. Aquí no hay problemas, se conoce a los especuladores, ¡y no se hace nada por impedirlo!»



Fundación Speiro

*Un primer remedio consistiría, pues, en no cambiar constantemente, como está ocurriendo en nuestras grandes capitales, las ordenanzas urbanísticas de los diversos sectores. Estos cambios son la mayor fuente de especulaciones y de las menos claras, a la vez que atenta al derecho de propiedad más personal, es decir, el que se tiene a la propia vivienda. Así lo advierte la Nota firmada por el Conde de Alba de Liste:*

> «Sea como propietario, sea como arrendatario (que, aunque no por un igual, ambos son titulares del suelo que les sustenta el domicilio) nadie puede estar seguro, si continúa este juego de quita y pon de zonificaciones en cada nuevo Proyecto Urbanístico, nadie podrá vivir tranquilo ni dedicarse a realizar la suprema ilusión de afianzarse en un determinado sitio para ordenar desde allí su vida, la vida en el hogar, raíz y centro de toda ordenación de la familia y base de toda ordenación social. Ante tal proceder, nos vemos todos desasistidos y a merced de las elucubraciones del grupo de presión de turno, por lo que el desánimo y desazón cunden más y más cada día. La gente lo expresa en una frase patética, vulgar, desgraciadamente muy generalizada en nuestra ciudad: "Ya nadie puede estar seguro en casa".
>
> »La política que preconiza nuestra Asociación es la del *Habeas Corpus*, base de nuestra civilización que no solamente respeta la propiedad privada, sino que la estimula y la facilita.»

*Casi nada garantiza el anuncio y la exposición para información pública de los extensos y complejos planes elaborados por los técnicos de la Administración, aparecidos en Boletines, que casi nadie lee, y que es abierta por plazos cortos, como advierte la nota firmada por el* Conde de Alba de Liste *con referencia al Plan comarcal de Barcelona.*

> «... es totalmente absurdo pretender que a dos millones de habitantes les puedan bastar treinta días para opinar sobre un Plan, cuya sola Memoria y presentación y Síntesis, tiene ochenta y seis páginas y veinte mil los volúmenes de explicación y reglamento, con lo que su adquisición deviene imposible por su coste e incomprensible e ilegible en todo caso por la gran mayoría de los afectados.»

*En cambio, sería precisa:*

> «... una limpia, franca y directa información de las Alcaldías, sobre todo si éstas son representativas de los Municipios, como



Fundación Speiro

la nueva Ley de reforma de la Administración Local presentada a las Cortes prevé, y de las Asociaciones de Vecinos, Agrupaciones Locales, Entidades Culturales, Deportivas, Cámaras y Colegios profesionales a través del Municipio y el Sindicato.»

*Pero hay causas más profundas, que pueden referirse al área metropolitana de Madrid, tanto como las que la misma nota suplicada refiere a la comarca de Barcelona:*

«La macrocefalia de Barcelona convierte en deforme, enfermiza y nociva toda urbanística que no sirva la necesidad urgente e irreversible de repartir ordenadamente el sobrante actual de población, que es lo menos un 30 %, no a su entorno comarcal, sino por todo el ámbito regional y particularmente donde resulte más lógico y económico el acomodarlos.»

*Ciertamente*

«... a Barcelona le interesa un Plan de descongestión inmediata, que no puede ser de ámbito comarcal, ni tan sólo área metropolitana, porque casi todos los municipios en ella comprendidos están harto superpoblados, sino de ámbito regional, para poder trasladar a las comarcas con sobrada disponibilidad de terrenos, aguas y acondicionamientos orográficos, las industrias que, según han denunciado reiteradamente los servicios meteorológicos y sanitarios son causa de polución, humedades y focos de infección en Barcelona y aledaños.»

*En definitiva el problema radica en el tremendo desequilibrio, promovido por el propio Estado con sus intervenciones, agravadas o provocadas por la inflacción, al dar lugar al desequilibrio siempre creciente y más grave entre las ciudades y el campo. En una comunicación, aún inédita, presentada al Pleno de numerarios de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, con el título* REPERCUSIONES DE LA INFLACCIÓN EN LOS ÁMBITOS DE LO RÚSTICO Y DE LO URBANO, EN LO INDUSTRIAL Y EN LO AGRARIO, *Juan Vallet de Goytisolo, ahondando en las causas de la especulación del suelo, explica que:*

«... los remedios de la inflación que quieren paliar los efectos de ésta en cuanto perjudican a las masas ciudadanas, frenan la subida de los productos alimenticios, dan lugar a que se despueblen los campos, y hacen huir a sus emigrantes hacia las



Fundación Speiro

ciudades, mientras que por efectos expansivos, propios de la misma inflación, que no son frenados, hacen que estas ciudades crezcan y se extiendan. Esto, ya de por sí, hace subir la demanda de solares, tanto y tan rápidamente como se prevé lo veloz que será la expansión. Por ello, como no es posible eliminar los efectos sin erradicar sus causas, si verdaderamente quiere resolverse el problema, hay que atajar el fenómeno actual que concentra la población del país en los grandes núcleos urbanos, y hay que atacarlo en sus mismas raíces.

»En primer lugar, es preciso, nada más pero nada menos, MANTENER ESTABLE EL VALOR DE LA MONEDA. Como ha observado Sauvy: «A falta de moneda metálica, a falta de moneda de papel sólidamente sostenido, los particulares buscan, muy naturalmente, otra sustancia y la hallan en la piedra». Si la mala moneda desplaza del mercado a la buena, el papel inflacionario hace fluir los ahorros hacia los terrenos.

»No se trata sino de una aplicación de la ley de Gresham: *la moneda mala quita siempre el puesto a la buena.* Cuando toda la moneda es mala, la moneda buena es sustituida por otros bienes que asumen su función de ahorro. La tierra, que sustituye al metal precioso y más aún si está urbanizada (que equivale a moneda de metal acuñada), tiende a servir de ahorro, en general más para evitar que lo ahorrado sufra los efectos de la depreciación de la moneda oficial que propiamente para especular.

»Se dirá que también cabe equilibrar con la moneda desvalorizada los terrenos no edificados, desvalorizándolos a su vez con impuestos que agoten su valor o que lo reduzcan paralelamente. De conseguirse, nos tememos que el fracaso aún sería mayor. Si no se hallaran otros sustitutivos de la moneda buena, el hombre dejaría de ahorrar, de prever, de ser responsable de su futuro y del de sus hijos. El Estado tendría que ahorrar por todos, financiarlo todo, ser responsable por todos; y todos seríamos esclavos de quienes asumieran las palancas de mando de ese Estado que se ocuparía de todo. Dependeríamos de ellos como el ganado de sus pastores y estaríamos guardados por sus guardianes como el rebaño por sus perros. En el mejor de los casos podríamos aspirar a ser ganado bien alimentado, bien cuidado y bien educado. Tenemos ya muestras en diversas partes del mundo ...»

*El panorama del desequilibrio entre las ciudades y el campo lo vemos crudamente expuesto en la misma comunicación.*



Fundación Speiro

«Santiago Carrillo *(Demain L'Espagne,* pág. 184) no disimula cuán favorable resulta para el cambio político propugnado por el P. C. el empobrecimiento relativo sufrido por los campesinos, que durante la República se hallaban bajo la influencia de la reacción: "Hoy han llegado a ser muy pobres, viven en condiciones peores que los obreros. Con diez vacas, hoy, se gana menos que un obrero industrial. Hay descapitalización en el campo en beneficio de la industria...". "Esta masa campesina que, en tiempo pasado, representaba la base de sostén de las fuerzas de derecha en el campo, está en trance de convertirse en fuerza de apoyo de la democracia" (en el sentido, naturalmente, que a esta palabra es asignado en la terminología del P. C.).

»Al lado de este hecho, las grandes ciudades crecen aceleradamente, multiplicándose los problemas de todo orden —polución, congestión de la circulación, delincuencia, drogas, etc.— que inevitablemente provocan estas aglomeraciones, mientras el campo se despuebla abandonándose los lugares, comenzando por los más agrestes. La multiplicación de incendios, la proliferación de los lobos y la irrupción de perros asilvestrados no son temas ajenos a este abandono... Se produce o aumentan la carestía de algunos productos que antes eran excedentarios... hace poco se ha firmado con Fidel Castro un acuerdo comercial y crediticio, ventajoso para Cuba, a fin de poder adquirir azúcar a precio más de cuatro veces más caro —sin contar el coste de su transporte trasatlántico— del que hundió nuestra producción remolachera antes sobrante.

»Sin embargo, pese a todos sus graves inconvenientes y peligros, hay una razón política que, hoy por hoy, hace casi imposible el cese del crecimiento de las grandes ciudades. El bienestar de éstas preocupa más que el de los campos, aldeas y pueblos, aunque éstos representen la salud del país, mientras las grandes ciudades sean su enfermedad. La ciudad es el escaparate en el que se exhibe toda la obra de gobierno, contiene una masa capaz de alterar el orden público mucho más que todas las dispersas familias campesinas, reúne unos intereses creados que forman núcleos de presión importantes.»

. . . . . .

«El campo se descapitaliza, la agricultura rinde al cultivador menos que cualquier otra actividad. Y, para declararlo viable o marginal, su productividad se calcula en dinero al precio de venta de sus productos; no, como sería lo más correcto, en calorías



Fundación Speiro

suficientes para alimentar una familia. Los tecnócratas han calculado el mínimo óptimo de habitantes que el campo debe contener para que sus productos sean congruamente rentables a los campesinos, a la par que su precio resulte el mínimo para la población urbana, sin pararse a pensar que, con igual razón, aquéllos podrían pretender que el sector terciario se redujera también al mínimo y su productividad fuese la máxima para que los impuestos y los costos de los servicios les repercutieran a los labradores lo menos posible. Pero la mentalidad urbana predominante piensa en el campo como un lugar de recreo propio, para veranear, cazar, hacer urbanizaciones, montar paradores... ¡Hasta que vuelvan los tiempos de vacas flacas!

»La inflación se halla íntimamente ligada a este fenómeno de transferencia de riquezas y hombres del campo a la ciudad, junto al que actúa como causa y como consecuencia, en un endiablado círculo vicioso. Los problemas de la ciudad —vivienda, transportes, paro, en especial— piden como solución fácil, aunque momentánea, el recurso a la inflación; los remedios empleados, para que ésta no produzca el alza de los artículos alimenticios, empobrecen y despueblan el campo, y, mientras éste se despuebla, crece la ciudad y se reproducen ampliados sus problemas.

»Estos no se resuelven curando el pus de los suburbios si con ello se aumenta la hinchazón enfermiza de la ciudad. La curación sólo podría lograrse si se evitara el desequilibrio ciudad-campo; y se lograse el mantenimiento de su estabilidad, lo cual, como condición imprescindible, requiere moneda estable que excluya las consecuencias que inevitablemente dimanan de los pseudo remedios de la inflación.»

C) La socialización de los servicios públicos y la pérdida de la libertad.

*Este es el título de un artículo de* Estanislao Cantero, *publicado en* El Pensamiento Navarro *del 1 de febrero de 1975, que resume y ahonda en el problema de la socialización del cual son muestras las expuestas de la cultura, la medicina y el suelo. Para ello, es preciso analizar, como el artículo hace, qué es* servicio público:

«El término servicio público también necesita algunas precisiones.

»En primer lugar, por servicio público, en su sentido más am-



Fundación Speiro

plio y vulgar, se entiende toda actividad que va dirigida al conjunto de la sociedad; toda actividad cuyo beneficiario es, o puede ser, todo el pueblo; todos los individuos indistintamente.

»Así, la defensa nacional, la policía, la economía, la enseñanza, la prensa, la medicina, la agricultura, la alimentación, el ejercicio de la abogacía ... y, en general, toda actividad considerada "in genere", en abstracto, que se desarrolla en la sociedad tiene, en tal sentido, el carácter de servicio público, en cuanto de ella se beneficia el público en general a quien va dirigida.

»En tal sentido, dentro del servicio público caben actividades exclusivamente estatales como estrictamente privadas, pues lo que sirve para caracterizarlas no es el ejercicio de la actividad (es decir, cuál es el sujeto que la ejerce) sino el destinatario de ella.

»En segundo lugar, más concretamente, lo que caracteriza al servicio público, supuesto el ir destinado al público, es el ejercicio de la actividad. Así, se ha dicho que será servicio público aquel que siéndolo en sentido vulgar, está en manos del Estado o de entes públicos, es decir, procede de ellos.

»Dentro de este significado se le ha identificado con la totalidad de la acción administrativa; o, en un sentido más restringido, se ha contrapuesto el servicio público a la función pública. Mientras que ésta se caracteriza por corresponder necesariamente al Estado, (por ejemplo, la defensa nacional), aquel, en cambio, puede realizarse por los particulares, y si lo asume el Estado es por razones de conveniencia, o más precisamente, de utilidad pública o social (por ejemplo, los ferrocarriles).

»En definitiva, lo que caracterizará al servicio público será el hecho de realizar un servicio y la necesidad de la utilidad pública que con él se satisface, realizado por el Estado, sea directamente, sea por concesión o delegación.

»Hay, pues, dos significados sustancialmente diversos de servicio público: el primero, que abarca prácticamente toda actividad social y el segundo, más técnico y propio que lo circunscribe a aquella actividad propia del Estado que sirve al público satisfaciendo necesidades públicas.

»Volviendo al tema de la socialización de los servicios públicos, lo que se entiende con ella, es precisamente la absorción por parte del Estado de aquellas funciones y actividades que corresponden a la sociedad, la cual es distinta del Estado. Es decir, empleando ambos términos en el primer sentido que para cada uno se ha señalado.»



Fundación Speiro

*Pero, los dos significados de servicio público son entremezclados, creándose una confusión nociva, como sigue explicando E. Cantero:*

«Por una parte, se usa el término servicio público en sentido estricto y restringido, y, por consiguiente, se dice con razón, que corresponde su ejercicio al Estado: por otra parte, se emplea la palabra socialización en el tercero de los sentidos señalados, como competencia del Estado y, en consecuencia, se dice que hay que socializar los servicios públicos (se sigue empleando este término en sentido estricto).

»Con ello, aparte la incongruencia terminológica, pues si corresponde al Estado no se socializa (en sentido estricto) nada, se quiere indicar que las funciones propias del Estado le corresponde ejercerlas y desempeñarlas a él.

»Partiendo de la base de ese significado de la socialización de los servicios públicos, se pasa a hablar de la socialización de los servicios públicos en sentido totalmente diverso. Así, se habla de la socialización de la medicina, de la enseñanza, o últimamente de la industria eléctrica, aunque se la disfrace con el eufemismo de nacionalización.

»Tras señalar la verdad de que el servicio público, en sentido restringido, corresponde ejercerlo al Estado, se pasa a hablar de que todos los servicios públicos (en sentido vulgar) han de ser desempeñados por el Estado y, por consiguiente, deben ser socializados (absorbidos por él).

»El tan denigrado silogismo es aquí utilizado pero de modo absolutamente erróneo y tendencioso, convirtiéndose así en un sofisma. Así, como premisa mayor se dice: El servicio público corresponde ejercerlo al Estado: como premisa menor: La medicina, la enseñanza, la industria eléctrica..., la actividad (social) de que se trata es un servicio público; y la conclusión: Tal actividad corresponde ejercerla al Estado.

»Silogismo que no lo es, sino puro sofisma, pues en lugar de tres términos, hay cuatro, ya que el significado de servicio público en la menor es distinto y mucho más amplio que en la mayor. En ésta está tomado en sentido restringido, en aquélla en sentido vulgar.

»Y, sin embargo, éste es el sistema con el que, con frecuencia se argumenta en pro de la socialización de actividades sociales privadas y de los cuerpos intermedios.»



Fundación Speiro

*El resultado de la socialización de los servicios públicos, en su sentido amplio, nos lo explica después:*

«Con la socialización de los servicios públicos, a cada actividad social que el Estado absorbe, restringe el campo de la libertad, acabando con la correspondiente libertad concreta.

»Por otra parte, la socialización no produce riqueza sino miseria. Aniquila el incentivo y el interés de los hombres; incentivo e interés benéfico, bueno, pese a que se califique peyorativamente, de egoísmo. Aunque como observa Gustave Thibon, hay egoísmos encomiables como el del agricultor que trabaja de sol a sol su tierra, mientras que otros egoísmos son dañinos, como el del especulador y el del burócrata.

»Pero la socialización suprime los egoísmos sanos, mientras fomenta los perjudiciales. Aumenta la burocracia, y quizá por eso, quienes aspiran a tener un despacho y un sueldo sin responsabilidad personal, defienden la socialización de los servicios públicos. Crea feudalidades a medida que se desarrolla; por eso, los que se ven a modo de nuevos señores feudales, pero sin más ley que su voluntad o la del Estado y sin ninguna de las virtudes de los señores feudales, defienden la socialización.

»El D. Fernández Arqueo desde estas mismas páginas de *El Pensamiento Navarro*, se ha referido hace poco con claridad a la medicina. No hace mucho se reclamaba la socialización (nacionalización) de la industria eléctrica. La enseñanza privada está herida de muerte. La industria depende cada vez más del Estado ... todo porque son servicios públicos.»

*Ello nos lleva* AL BORDE DE LA ESCLAVITUD, *como enuncia el epígrafe siguiente del artículo:*

«Pero pensemos que mañana, por igual motivo, porque también es un servicio público, la alimentación puede ser socializada, y todas las tiendas de comestibles pasar a manos del Estado. Y la agricultura, porque también es un servicio público. Y comeremos, entonces, lo que el Estado nos dé, por medio del racionamiento. Y la prensa, porque también la prensa cumple un servicio público. En fin, toda la vida social.

»Y mientras quede alguna actividad no socializada, malamente, se irá tirando, pero cuando no quede ninguna será el caos absoluto y la completa esclavitud. No olvidemos, por ejemplo, los racionamientos de Cuba, del Chile de Allende o incluso de



Fundación Speiro

la Unión Soviética, país este último en el cual el 5 por 100 de la agricultura que no está socializada, da de comer al 20 por 100 de la población total.

»Pese a todo, no se oye más que reclamar libertades, claro que para ejercerlas donde no corresponde: todos en la cabeza. Y se reclama una participación que es la antítesis de la verdadera participación, pues ésta supone diversidad de funciones, de actividades, con responsabilidades propias y distintas unas de otras y con libertades concretas que no pueden ser aniquiladas.

»Y mientras tanto, se asiente a la socialización, a la pérdida de las libertades genuinas de los hombres y de la sociedad. Sin libertad civil no puede haber libertad política, tal como lo advirtió el León de Graus en su tiempo, y sin embargo, el camino hacia la esclavitud al que nos lleva la socialización continua, unas veces más lento, otras más rápido, pero de modo persistente y creciente.»

*Hemos de oponernos a la socialización si queremos defender nuestras libertades.*

«La única salida posible de este afán socializador sólo se encuentra en el cuerpo social. Sólo él está en condiciones de oponer una resistencia eficaz. Oposición que constituye una defensa del hombre y de la sociedad. Defensa que ha de venir no sólo de aquellas actividades sobre las que se cierne la sombra de la socialización, sino de todas las actividades sociales. Es el único modo. De lo contrario, al ir aumentando el poder del Estado, correlativamente va disminuyendo el de la sociedad, y cuando nos demos cuenta, estaremos solos, completamente solos, a la hora de defender aquella actividad que de modo más directo nos concierne.»

. . . . . .

«No son solamente los médicos quienes han de defenderse de la socialización de la medicina oponiéndose a ella. No solamente los agricultores de la socialización de la agricultura... No, es toda la sociedad, puesto que todos los hombres necesitan comer, necesitan, antes o después, al médico que les atienda. Frente a cualquier actividad que pretenda ser socializada, es toda la sociedad la que debe defender aquélla y oponerse a ésta.

»Portugal, Chile, ¿no nos servirán de ejemplo? Chile se salvó por la oposición tenaz de sus cuerpos intermedios que despertaron del letargo en que el juego democrático los había sumido.



Fundación Speiro

Portugal muere, en gran parte debido a que sus cuerpos intermedios no tenían vida propia, sino que dependían del Estado.

»En nuestra Patria la socialización va en aumento, paulatinamente, y con ello, poco a poco, va apagándose su vida.

»Si a muchos lo único que parece afectarles es su bolsillo, incluso sólo este motivo es causa para oponerse a la socialización que traerá la penuria y la miseria, porque, ¿cuántos mejorarán? Solamente la «nueva clase», sumamente restringida (recordemos que la élite soviética surge del seno del partido, y éste sólo lo forman el 8 por 100 de la población); nueva clase que como advirtió Djilas, esquilmará a todos los demás. Nueva clase, como él mismo señala, más voraz que las anteriores y sin ninguna de sus virtudes.

»La única solución es una oposición radical por parte de todo el cuerpo social, orgánicamente constituído, a toda socialización, único modo de defender nuestras libertades concretas y de restaurar y restablecer las libertades perdidas. Desde el hombre y la familia hasta el municipio y la región, pasando por todos los cuerpos intermedios: culturales, profesionales... Porque la socialización de los servicios públicos implica la pérdida de la libertad.»

D) El impuesto negativo.

*El afán socializante de la administración estatal no se detiene en los servicios, sino que, como consecuencia, se extiende a lo fiscal. Pero no para su afán distribuidor en pagar con los impuestos los servicios socializados; sino que, sustituyendo la idea de la igualdad impositiva (es decir, la proporcionalidad, o bien la progresión proporcional, entre fortuna y contribución) por la de imposición igualatoria, se intenta una redistribución niveladora de las rentas que puede privar a los más capaces de la reinversión de éstas. La última palabra es el* impuesto negativo, *propugnado en Inglaterra y recientemente en Francia, pero frente al cual debemos alertarnos, dado el afán mimético que, respecto a los proyectos de estos países, se observa en nuestros proyectos legislativos.*

Louis Salleron *se ocupa de el en* Itineraires *188, de diciembre 1974, bajo el título* "L'impot negatif", *donde del resumen de las respuestas de Christian Stoffaes en* La Jaune et la Rouge, *boletín de los politécnicos, recoge unos datos acerca del origen de este proyecto.*

«La idea es nueva, pero no es del todo novedad. Nacida en



Fundación Speiro

Estados Unidos de la pluma del economista Milton Friedmann, fue adoptada por una serie de políticos americanos (Lyndon Johnson, George Mac Govern y, más recientemente, por Nixon) antes de entrar en Francia al iniciarse la década de los 70, concretamente con ocasión de los encuentros internacionales del Ministerio de Economía y Finanzas organizado por Stolern en 1972. Puesta en estudio hace alrededor de año y medio por el mismo Stolern, fue objeto del trabajo de una comisión del Plan, de la cual Cristian Stoffaes (...) es el ponente y quien en su relación explica las ventajas y las dificultades de la reforma, que ha sido evocada por Giscard d'Estaing y por Chaban Delmas, en el curso de la campaña electoral ...».

*¿En qué consiste el impuesto negativo? Salleron nos lo explica con un ejemplo:*

«Supongamos una familia compuesta de padre, madre y dos hijos. Si se estima en 10.000 francos por adulto y 5.000 por niño la suma anual correspondiente al mínimo vital, esta familia necesitará 30.000 francos al año para vivir. Si gana más pagará un impuesto proporcional o progresivo sobre sus recursos excedentarios. Si gana menos, el Estado le satisfará la diferencia (impuesto negativo).»

*Se trata de una propuesta de técnica fiscal de quienes se estiman liberales en cuanto defienden la libre empresa en producción de bienes. Sin embargo, Salleron lo califica de naturaleza socialista:*

«Porque todo sistema que tiende a confundir la justicia y la igualdad y resolver el problema social por reducción de la complejidad social al simple diálogo del ESTADO con el INDIVIDUO es socialista por naturaleza.»

*Este sistema ofrece una grave dificultad para su aplicación, que Christian Stoffaes no ignora:* "LA PART ENCORE IMPORTANTE DE NON-SALARIÉS". *Salleron lo observa y comenta:*

«Estamos advertidos. Dentro de unos años ya no habrá independientes. Todo el mundo estará asalariado. La lógica del liberalismo integral es la del socialismo. La lógica del liberalismo integral es la del comunismo. Para que no haya sino asalariados el Estado debe triunfar en la abolición de la propiedad privada



Fundación Speiro

de los medios de producción. Sólo dos entidades son contempladas por el liberalismo y por el socialismo: el ESTADO y el INDIVIDUO. Desde esta perspectiva el liberalismo instituye la libertad y el socialismo la justicia. La igualdad, en la sumisión de todos a Leviatan, impone la síntesis de estas apreciaciones».

*Salleron sigue planteando:*

«Ultima dificultad: el impuesto negativo ¿acaso no será una prima a la pereza? Esta es la única cuestión que parece agitar a sus partidarios y que suscita vastos debates en los Estados Unidos y en Gran Bretaña ...»

*Y concluye:*

«... meditemos la afirmación de Georges Pompidou en su NOEUD GORDIEN: Un orden social está por rehacer. Pero será preciso cortar el nudo gordiano.»

*Es el nudo gordiano del Estado socializante y tecnocrático que ahoga las libertades naturales y hace girar la economía al revés, según ha explicado* De Corte.

F) ¿HACIA LA SOCIALIZACIÓN DE LA NATALIDAD?

*¿Tiene límites la tendencia a la socialización?*

*La pregunta nos es sugerida al leer, en* "Pueblo" *del 23 abril 1975, la entrevista que un sacerdote,* Antonio Aradillas, *hace a otro, el* jesuita Santiago Lorente, *titulada* DEBERÍA SER SOCIALIZADO, *y que se ocupa de la actual explosión demográfica y de sus limitaciones impuestas por las guerras, el aborto y el control de la natalidad. Transcribiremos algunas respuestas:*

«—La importantísima decisión del nacimiento de los seres humanos se ha dejado hasta ahora al arbitrio de la pareja humana en la intimidad de una alcoba...».

«—En un sociedad tan compleja como la nuestra, no pueden darse derechos absolutos y soberanos, sino que cada derecho es concomitante y correspondiente a unas obligaciones. El *derecho a la procreación de alguna manera, debería ser socializado.* Es decir, que la decisión de procrear debiera ya estar en manos de la sociedad y los padres debieran ajustarse a lo que la sociedad legítimamente decidiera, institucionalizando además un sistema



Fundación Speiro

que vigile el cumplimiento de las normas establecidas en función del bien integral de la colectividad».

«... No hay más remedio que planificar la natalidad, teniendo exigentemente en cuenta no sólo las circunstancias económicas y las familiares, sino otras circunstancias variables macrosociales, tales como las posibilidades generales de educación, el nivel de la estructura sanitaria el desarrollo cultural, las fuentes de energía, la utilización de los recursos, la capacidad psicológica de los padres para educar...».

«... si hasta para ser administrativos en cualquier oficina, hace falta una oposición y examen, para lo más sagrado que es hacer nacer un nuevo ser humano, para eso no se exige ni conocimientos, ni aptitudes, ni coordinaciones ni nada de nada, más que la intimidad propia de un hombre y una mujer en una alcoba...».

*Las respuestas dadas no nos parecen ajustadas en modo alguno a lo enseñado reiteradamente por magisterio ordinario de la Iglesia acerca de esta cuestión, y, por otra parte, nos surge la pregunta de cómo la administración estatal o la tecnocracia internacional ejercerán esa pretendida acción socializadora: ¿Imponiendo el método Ogino o el uso de la píldora? y, en caso de contravención, ¿se aplicará el aborto forzoso?, ¿no se tendrá por persona al nacido?, ¿se impondrán graves penas a los padres?, ¿cuáles? O bien, ¿la solución será siempre la previa esterilización de aquellos a quienes no se juzgue aptos para procrear y a los que hayan agotado su cupo?*

*Todo esto nos hace recordar el apartado III del artículo de* Juan Vallet de Goytisolo EL ABORTO, LA MORAL Y EL DERECHO; *publicado en ABC dominical del 9 marzo 1973, apartado que vamos a transcribir a continuación:*

«... los derechos que son proclamados fuera del orden de las cosas, del orden de lo creado, fácilmente terminan siendo sustituidos por una nueva esclavitud... Del mismo modo como se votan y proclaman, también se cancelan, socializan o nacionalizan, con parecidos votos y semejante promulgación...

»Cuando con la colaboración del Estado se han roto las barreras de un orden existente y es proclamado un orden nuevo, y con él son desbordadas las reglas morales, declarándolas caducadas, y son abiertas las puertas a una "moral nueva", es ya posible imponer cualquier orden y cualquiera moral, por absurdos e inmorales que sean. Las vallas se han roto y el campo no tiene puertas.

»Georges Pompidou, en "Le noeud gordien", había comentado: "En los últimos veinte años todas las construcciones tradicionales



Fundación Speiro

—religiosa, familiar, social, sexual— no sólo se han atenuado, sino hundido"... "Sin embargo, al mismo tiempo que de ese modo en las costumbres y en las mentes se ha instaurado una especie de anarquía, el hombre, por razón de los descubrimientos científicos, se encuentra dotado de unas posibilidades de acción, no sólo sobre los elementos sino incluso también sobre el hombre, totalmente nuevas y desmesuradas. El sabio, el ingeniero, el tecnócrata disponen de medios colosales. Estos medios, en lo esencial se concentran en manos del Estado y de una administración que encuadra a los individuos, colocándolos en fichas perforadas (...), tomando a su cargo su educación, su instrucción, su formación personal, y pronto el deber y el derecho de procrear...».

»Así, en el mismo momento en que el individuo se siente y se hace libre, se edifica una máquina técnico-científica monstruosa que puede reducir a ese individuo a esclavitud o destruirlo de la noche a la mañana...».

Parece que la disociación sexualidad-procreación, base fundamental de la nueva moral, conlleva la amenaza, cada vez mayor, de la intervención autoritaria del Estado en la procreación. El premio Nobel, Crick, ha llegado a plantear si el hombre tiene derecho a la procreación. Y Georges Naughton, en su recién aparecido e impresionante libro "Le choc du pasé: avortement, néonazisme, nouvelle morale", afirma con horror que "de ahora en adelante el derecho a procrear será el precio exorbitante que el Estado y su Nueva Moral harán pagar a cambio de un poco de licencia y permisividad en las costumbres".

»Las razones que se invocan para ello son: el mito del exceso de población y la psicosis de la degeneración genética.

»El mito del exceso de población ha sido rechazado recientemente en Budapest por los países del Tercer Mundo y por los de detrás del telón de acero. Se observa contra esa alarma:

»— que los cálculos de la FAO cifrando como mal nutridos más de dos tercios de la población mundial, han partido de considerar insuficientemente nutrido el nivel inmediatamente inferior de la media de Francia e Inglaterra...;

— que en muchos países el aumento de población traerá un mayor incremento de la producción;

»— que, como ha notado el experto japonés doctor Okita, se observa una baja de natalidad así que se alcanza un producto per capita de 150 a 200 dólares;

»— que las posibilidades de aumento de la producción alimenticia son mucho mayores que el calculado crecimiento de la población;



Fundación Speiro

»— que la disminución de la natalidad envejece al país que la sufre y produce su decadencia.

»Desde USA las "mass media" han lanzado la voz de alerta ante el llamado riesgo de la bomba P. Pero no faltan quienes acusan su empleo como un nuevo medio de dominación colonial. Naughton cita un libro de Michel Schooyans, de próxima aparición, "Avortement et Imperialismo", que denuncia la generalización de la contraconcepción y la libertad del aborto en Europa, como una colonización ideológica y un genocidio intrauterino, conscientemente perpetrados por influjo del Gobierno americano y de ciertas fundaciones privadas de los Estados Unidos, con el objetivo de extender una dominación imperial.

»La psicosis de la degeneración genética, base de la "nueva moral" y con precedentes nazis, pretende la instauración de un totalitarismo científico mediante el cual el Estado regularía, controlaría y planificaría rigurosamente el derecho a procrear, en una biopolítica fundamentalmente racista y elitista, a fin de evitar, de una parte, la degeneración de la raza, compensando así el hecho de que la selección natural va siendo eliminada por los adelantos médicos y, de otra, que la libertad individual, una vez alcanzada la posibilidad de modificar los genes humanos, se utilizase desordenadamente, produciendo consecuencias catastróficas, por ejemplo, reduciendo el número de niñas casi a nada.

»Naughton advierte que es inútil disimular que una vez se hayan generalizado la contraconcepción libre y el planning familiar realmente voluntarios, no tardarán en ser sustituidos por la contraconcepción obligatoria y el planning familiar autoritario; y que es inútil dismular que la liberación de la mujer y la mayor libertad sexual serán pagadas muy caras. Ese pretendido derecho a la maternidad libre y voluntaria pronto sería confiscado por el Estado, que cada vez sería más autoritario en ese terreno, "pues no tolerará mucho tiempo que la libertad de procrear se deje al libre arbitrio y al querer buenamente "irresponsable" de los particulares...».

»Jean Rostand, en "Le Courier du Biologiste", ha comentado este temido desenlace: "Esta sociedad expurgada, saneada, esta sociedad más dinámica, más tónica, más viril, más robusta, más saludable y más agradable de contemplar, esta sociedad en la cual la piedad no tendrá lugar, esta sociedad sin desechos, sin rebabas, donde los normales y los fuertes se beneficiarían de todos los recursos que hasta ahora se han prodigado para los anormales y los débiles, esta sociedad que revivía Esparta y haría felices



Fundación Speiro

a los discípulos de Nietzsche, no estoy seguro de que aún pudiera merecer el nombre de sociedad humana».

»El hombre no es sólo biología. Las sociedades no decaen sólo por razones biológicas, sino aún más por causas morales, por el egoísmo, por la corrupción moral, por el excesivo ocio..., por la bestialidad que las destroza lanzando a sus miembros unos contra otros».

## VI. El descontento de la "sufrida" clase media.

*Cuanto hemos venido exponiendo acerca de la socialización que desarrolla el Estado moderno incide necesariamente en la llamada clase media:*

*Se dice, alternativamente y, a veces, cumulativamente:*

*— que la clase media ha crecido mucho estos últimos años; y,*

*— que está descontenta y que ha perdido sus virtudes tradicionales.*

*Conviene analizarlo y, para ello, nada mejor que comenzar por precisar qué se entiende por clase media.*

Manuel de Santa Cruz, *en su artículo* "La sufrida clase media", *aparecido el 5 de febrero de 1975 en* El Pensamiento Navarro, *comienza por ahí:*

«Entre las fabulosas jugadas financieras de las multinacionales, y el proletariado vociferante, discurre silenciosa y olvidada la vida de la clase media.

»Aunque éste no es un trabajo riguroso, no estarán de más algunas definiciones; ayudarán a quienes quieran ocuparse de este extenso sector de la sociedad, que ojalá sean muchos. Doña María Moliner en su extraordinaria obra «Diccionario del Uso del Español» da las siguientes:

»Clase social: Capa o nivel que se considera en la sociedad al establecer relaciones de igualdad, superioridad o inferioridad, por la riqueza o la categoría entre unas personas y otras."

»"Clase media: Clase social formada por las personas que viven de un trabajo no manual o de pequeñas rentas."

»"Burguesía: Clase social formada por los que ejercían el comercio o una profesión no manual o eran patronos en un oficio, o sea que no eran ni nobles, ni campesinos ni obreros. Actualmente, clase media, o sea, de las personas acomodadas que no viven de un trabajo manual."»

*Según añade el mismo articulista existen otras diferencias:*

«Sería caer en una metodología marxista olvidar que además del factor económico hay otros, religiosos, éticos y estéticos, que



Fundación Speiro

se entrelazan con los rasgos psicológicos de la clase media. En España, hoy, es sin duda la clase más piadosa; su religiosidad alimenta una gama de sentimientos éticos y estéticos más rica y variada que la que tienen los otros dos extremos, ricos y pobres, que se han hecho elementales y simples.»

*Pero, ¿no deben acaso desaparecer las clases?; ¿no caminamos hacia una sociedad sin clases? También se pregunta y se contesta en el propio artículo que ahora recortamos:*

«La existencia de clases sociales es una realidad insoslayable. Lo ha demostrado cumplidamente el comunismo que al cabo de muchos años de dominio en vastos territorios ha fracasado en su intento de crear una sociedad sin clases mediante la dictadura del proletariado que había de suprimir a las demás clases. Actualmente hay en Rusia distintos estamentos perfectamente separados entre sí y del proletariado: los funcionarios, los miembros del partido, los militares, los intelectuales y artistas, y otros; tienen economías, consideraciones y estilos de vida suficientemente diferenciados de los de los obreros para considerarles clases aparte. No es fácil que se pueda repetir un ensayo tan importante y con tantas posibilidades.

»Esta realidad, ¿es buena o es mala? ¿Debemos, a pesar de todo, seguir luchando por una sociedad sin clases? O por el contrario, ¿es lícita una política de ayuda y vigorización a la clase media? Las infiltraciones en las filas cristianas han interesado a algunos católicos en proyectos igualatorios. Sin embargo, la supresión de las clases sociales —viable o imposible— no es ninguna exigencia del cristianismo. Juan XXIII en uno de los primeros discursos de su pontificado afirmó que una sociedad con clases no es anticristiana siempre que la instalación de cada uno en su clase sea de acuerdo con sus méritos.»

*¿Por qué viene calificándose de «sufrida» la clase media? Veamos la explicación de* Manuel de Santa Cruz.

«Como su nombre indica, la clase media está en medio de dos fuegos ...»

. . . . . .

«Los proletarios confunden a la clase media con los grandes ricos porque no conocen exactamente el valor del dinero; no entienden, ni le agradecen, que es un colchón que les amortigua los grandes golpes del capitalismo.»

. . . . . .



Fundación Speiro

«Por su parte, los grandes ricos en sus grandes combinaciones dinerarias sacrifican los patrimonios, los ahorros y la paz de la clase media a todo lo que consiente la conservación de su carácter de consumidores, que es el único que les interesa y necesitan. A la esencia del capitalismo, que es "pensar sólo en dinero" se llega por desconsideración de otros factores de la vida humana, no sólo de los proletarios, sino también e igualmente de la clase media.»

. . . . . .

«Unos con sus sobresaltos, otros con sus alevosas y frías maniobras y todos erosionando cuanto pueden el valor de la moneda, hacen que habitualmente se pueda calificar con toda exactitud a la clase media de "sufrida".

»Sufre también la clase media a manos de gobernantes zafios e incapaces de soluciones complicadas, que echan mano en sus apuros del fácil recurso de hacerles pagar los vidrios que rompen las otras clases. Esos vidrios rotos son difíciles de cobrar a los proletarios por su propensión a la violencia más que por la exigüedad de sus posibilidades. Por su parte, los grandes ricos, como los peces gordos, rompen las redes y se escapan, y aun convierten los escombros en abono para nuevas especulaciones.

»La clase media soporta en grado tal alto como las demás, si no superior, el precio de la inflación, que es el procedimiento más cómodo para los gobernantes de que se paguen esos vidrios rotos. Más concretamente, lo soporta por el retraso con que se le deja actualizarse en la espiral inflacionista, congelando sus pequeñas rentas (rentabilidad de las acciones, alquileres antiguos de pisos y locales de negocio).

»La palabra "sufrida" quiere decir, además de que sufre, que sufre en silencio, resignadamente. No es este silencio la menor de sus aportaciones al bien común: como las demás, queda sin recompensa y sin mención. ¿Hasta cuándo?»

Luis María Ansón, *en* ABC *del 4 de febrero de 1975, titula* "EL DESCONTENTO DE LA CLASE MEDIA", *su artículo de tercera plana, y explica así su proceso:*

«Huele a descomposición la sociedad española. El edificio en el que estaba plácidamente instalado el ciudadano medio, se agrieta por días. Multiplícanse en él las goteras, se cuartean algunas paredes maestras, fallan pilastras principales, se escachan los aristones, ezquerdean los muros exteriores, quiébranse las maderas



Fundación Speiro

crujidas por el viento. La erosión de lo que hace sólo tres o cuatro años parecía segura fortaleza política no es quizá tan alarmante como desean algunos, pero con mente fría y ánimo sereno puede considerarse grave y no se explica mediante un diagnóstico simplista. Se debe a múltiples y muy complejas causas. Pero hay una que estimo sustancial y que ha sido poco meditada, si no desconocida: el descontento creciente de la clase media.

»Frente a la amenaza de una dictadura del proletariado y después de tres años de guerra espeluznante, se estableció en España un Régimen instalado en buena parte sobre las ideas e intereses de las clases medias: familia, orden, trabajo, religiosidad, propiedad e iniciativa privadas, rigidez moral, honestidad, ahorro, capacidad de sacrificio. No fue el Régimen (ni siquiera en sus comienzos, llenos de mimetismo) realmente fascista, porque la clase media era entonces muy corta. Faltaba, por consiguiente, la base social necesaria para implantar una dictadura de la burguesía, es decir, el fascismo. Pero todas las virtudes tradicionales de la clase media y sus llamadas buenas costumbres quedaron robustecidas por la política de un Estado nuevo que había nacido, en gran parte, para defenderlas.

»En los últimos años, sin embargo, se ha producido una acelerada relajación.»

. . . . . .

«... bien: la clase media, que ha contemplado estupefacta en los últimos años la indefensión muchas veces de sus ideas y creencias por un Estado sobre ellas robustecido, se ha encontrado paralelamente con que tampoco se salvaguardaban sus intereses materiales. Al concluir la guerra el país tenía, entre otros muchos, dos problemas vitales: la superación del hambre y la erradicación del analfabetismo. La clase media, la burguesía triunfadora, aceptó con resignación la atención prioritaria a esos dos problemas que estaban en el mismo vértice de la justicia social. El racionamiento, la escasez, las privaciones, las angustias y temores soportados por el pueblo llano, y también por la clase media española, durante largos años, merecen el respeto general. Se tardaron casi veinte años, pero finalmente el hambre y el analfabetismo quedaron erradicados del país, abriéndose para los españoles la etapa riente del desarrollo. Como el Régimen tenía mala conciencia frente a la clase obrera, decapitada desde la guerra, se aplicó, a veces incluso con un punto de demagogia, a mejorar la suerte del trabajador manual, cuyo nivel de vida ha



Fundación Speiro

crecido de forma evidente. También se beneficiaron del desarrollo las clases medias, pero (salvo comerciantes, constructores y otros grupos) en proporción considerablemente menor.

»El descontento de anchos sectores de la burguesía, desatendidos en tantas ocasiones ideológica y materialmente, era inevitable. El catedrático, que ve superados sus ingresos por los del fontanero que le asiste en una avería, empieza a perder la fe en un sistema al que apoyó sin reservas. Y lo mismo le ocurre al profesor de instituto, cuyos ingresos le sitúan muy lejos del picador de la mina de carbón. Y al ingeniero de tal o cual sector, que empieza ganando menos que el obrero especializado en la fábrica de automóviles. Y al empleado de Banco, y al maestro de escuela, y a las mecanógrafas, y a los médicos rurales, y a las enfermeras, y a los jueces, y a los militares, y a los periodistas, y a los funcionarios. Y, sobre todo, a los agricultores, zurrados en no pocos aspectos durante largos años, porque con el campo se han cometido inmensos errores. La fiscalidad, por otra parte, ha presionado especialmente a la clase media. Y sobre ella ha incidido la inflación con más acritud que lo hizo en otros sectores sociales».

. . . . . .

«El necesario aumento del nivel de vida de la clase obrera se ha hecho en España a costa, en considerable medida, de la clase media, cuando lo justo hubiera sido que las clases altas fueran las afectadas por este proceso social. Ha ocurrido, sin embargo, todo lo contrario: el alto capitalismo se disparó en nuestro país. Y la clase media se ha visto emparedada entre unos trabajadores manuales desafiantes y en progreso y unas clases altas disfrutando a manos llenas de la abundancia.»

*Aún añade, refiriéndose a los hijos de la clase media:*

«Por los nutridos mentideros madrileños, los de la lengua voraz y las siembras de Caín, se dice que en España estamos en vísperas de un "mayo francés". Diagnóstico exagerado para muchos, aunque no del todo imposible. Porque conviene no olvidar la verdadera significación del "mayo francés", detectada y analizada por varios penetrantes sociólogos: una revuelta revolucionaria, sí, pero que iniciaron los hijos de la clase media.»

*Y no deja de advertirnos que:*

«... la clase media española no es la de los años cuarenta. En primer lugar, porque se ha ensanchado con el acceso a ella



Fundación Speiro

de extensos sectores de trabajadores manuales. (Si el fascismo puro era inviable en España en los años cuarenta por falta de una amplia base burguesa, ésta existe ya, lo que abre al sistema fascista amenazantes posibilidades.)»

*Pero, ¿hay aún otra diferencia cualitativa más importante que la evolución de la clase media?*

*Creemos fundadamente que es así y advertimos que ésta no es económica en el aspecto cualitativo de la palabra.*

*Esencialmente radica en el aumento en la clase media de los asalariados, por bien pagados que estén, y la disminución en ella de los empresarios libres, de los medianos labradores, de los propietarios urbanos o rústicos, de los profesionales libres (citemos los médicos, en su gran mayoría, y un gran número de los licenciados en derecho, especialmente).*

*Ello, fundamentalmente, incide en el sentido de la libertad civil, de la responsabilidad, de la propiedad personal e, incluso, de la función del Estado.*

*La inflación ha roto muchas de sus virtudes de probidad, ahorro, previsión y trabajo, y ha llevado a muchos de los miembros de esa clase a colaborar en negocios especulativos o a acometerlos en la escala de sus posibilidades.*

*La gran movilidad social y el crecimiento ciudadano han afectado a sus principios políticos, sociales y morales, y el desarraigo, que esta movilidad favorece, ha contribuido también a la relajación de las costumbres y a la pérdida de las tradiciones.*

*En suma, la clase media, mucho más que el pueblo humilde, sufre una tremenda masificación que fácilmente la hace juguete de la publicidad de todo tipo y, por lo tanto, de las modas ideológicas que se adueñan de su sentido crítico, que pierde así su tradicional realismo. Y esa masificación se desborda al debilitarse la familia y los cuerpos sociales básicos en los cuales se hallaba integrada.*

*Sólo rehaciendo ese tejido social podremos corregir esa terrible enfermedad del desarraigo —la más grave enfermedad social, según Simone Weil— y la consiguiente masificación.*

## VII. ¿Gana en fuerza el Estado socializante o tecnocrático?

*Teóricamente parece que la respuesta debe ser afirmativa, puesto que al poder político, que le corresponde, adiciona el poder económico, que asume en casi todos sus ámbitos, e incluso el cultural, el informativo, etc., que arrebata a la sociedad para ponerlos en manos de su administración.*

*Sin embargo, vemos, en la práctica, mucho menos clara la respuesta.*



Fundación Speiro

*En ello pensamos al releer el importante artículo de* Manuel de Santa Cruz. "CEUTA, MELILLA Y ... MADRID", *aparecido el 14 de febrero de 1975, en* El Pensamiento Navarro.

*El autor va narrando ...*

«... en las Américas de antes de su independencia, se produce el terrible episodio del desmantelamiento de las reducciones jesuíticas de Bolivia y Paraguay. Una intriga en la corte francesa degenera en maniobra contra España y contra la Compañía de Jesús y acaba con una orden a aquellos jesuítas, "en virtud de santa obediencia y bajo pena de pecado mortal", de abandonar en plazo brevísimo a sus indios. Unos y otros regaron con sus lágrimas mezcladas muchas leguas de camino antes de separarse.

»En nuestros días se han descrito escenas parecidas a propósito de la retirada francesa de Indochina: racimos de indígenas agolpados en los muelles, encaramados después a los barcos y finalmente ahogados al caer al agua empujados desde las cubiertas... Cierto es que otra parte de la población no francesa hizo una guerra importante por independizarse, pero ni aun sus mayores victorias (Dien Bien Phu) pesaron nada en comparación con las decisiones tomadas en la metrópoli.

»¿Cómo se perdió Argelia? Apenas puesto el asunto sobre el tapete, el mariscal Juin profetizó sin rodeos: la batalla de Argelia (como ayer la de Indochina) no se decide sobre el terreno sino en los despachos de París. Una pequeña minoría independentista, el FLN, sufrió una derrota militar aplastante. El resto de la población se sublevó, pero no contra Francia, sino para seguir siendo francesa. Fue De Gaulle, en París, quien traicionó a su patria, imponiendo la independencia a Argelia. Cientos de «harkis» (musulmanes franceses) fueron asesinados por su devoción a Francia.

»Yo estuve en la provincia española de Fernando Poo poco antes de su independencia. Allí nadie hablaba de ella, ni la deseaba. Los "morenos" nos querían, y nosotros a ellos. Su independencia no fue por culpa suya. Fueron condenados a ella por una decisión "en" Madrid, no "de" Madrid.

»La "retrocesión" (¿?) de Ifni, territorio defendido poco antes de ella victoriosamente con la sangre de dos mil soldados españoles, entre ellos el capitán de Infantería Ortiz de Zárate (¡qué apellido!), obedeció igualmente a un proceso muy distinto al que nos ofrecen los relatos fantásticos de las guerras coloniales.

»En estos dos últimos casos la adhesión a España de las po-



Fundación Speiro

blaciones autóctonas y de sus procuradores en las Cortes Españolas, fue viva, clara y ejemplar; digna de mejor suerte.»

*Pero veamos cuál es el cabo de la cuestión:*

«Discurramos, finalmente, un instante, acerca de la concentración del poder político como factor de la seguridad nacional. Cuando estuvieron de moda el fascismo y sus mimetismos, se hacía creer que la concentración del poder político en muy pocas manos y en un solo sitio ofrecía, entre otras excelencias, la de servir mejor que cualquier otra fórmula organizativa de la sociedad, a la seguridad nacional. Se daba a entender que la grandeza y la libertad de la patria dependían de una uniformización previa, al estilo totalitario; que la concentración era más segura que la dispersión. En cambio, el tradicionalismo por su lado y la democracia por el suyo —decían los mismos fascistoides—, serían el paraíso de los espías, de los traidores y de los saboteadores porque dejaban a la intemperie y al capricho de la sociedad, o de las masas, respectivamente, los secretos y las decisiones de la defensa nacional.

»Sin embargo, había pruebas históricas de que las cosas no son tan sencillas. Por parte del tradicionalismo, ya escribió el famoso diputado carlista gallego Brañas: "Gozando de todas las ventajas del régimen local ha vivido Galicia hasta el siglo XIX, En los tiempos más gloriosos para España (siglos XVI y XVII) vivían las principales nacionalidades españolas bajo el gobierno propio de cada una. Aun teniendo ellas ejército y escuadra regionales; teniendo tesoro privativo, autonomía completa para todos los servicios públicos, no hubo en ninguna peligro de la vida del Estado español. Y verdaderamente no sabemos que haya dejado de ganarse la batalla de Lepanto porque en la capital de Galicia estuviese erguida, como lo estaba, la bandera gallega en vez de la de Castilla."

»Por parte de la peor democracia, ahí está la ocupación de Ifni por el coronel Capaz, por orden de la Segunda República y a pesar de la oposición del partido socialista.»

*¿Será verdad, pues, que cuando demasiado se abarca se aprieta poco? Lo peor es que se prieta donde no se debe abarcar y se escapa lo que debe sujetarse.*



Fundación Speiro